

Cabildo



Gelbard

Taiana

**LAS DOS CARAS
DE LA
ENTREGA**

**EL UNIVERSALISMO
DE PERON**

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGOGNA

BEAUJOLAIS CABERNET

MEDOC

ROSADO

SAUTERNES

BARSAQ

MOSELA

RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

Editorial

La subversión en todas sus manifestaciones: violencia inmoral, asesinatos en frío, secuestros, robos, desorden mental, propagación del odio, blasfemias públicas y toda forma de acción irracional, es algo que no debe tomarse a la ligera y menos subestimarse mediante un lugar común como ese de que no hay que dar por el pito más de lo que el pito vale. Este, por lo demás, no ha de ser de valor tan irrisorio, habida cuenta de su equivalencia en miles de millones de pesos y cientos de vidas entre nosotros, cuyo menosprecio también sería criminal.

Igual miopía supone alegar, como si verdaderamente fuese un atenuante, que el terrorismo no es exclusivamente nuestro sino propio de un proceso mundial. Por esa vía se insiste en no ver, precisamente, que en ello radica lo más grave de la cuestión. O sea, que se trata de un operativo a escala planetaria cuyos hilos entretejen una misma trama. Para esclarecer en algo el tema, conviene preguntarse como medio de obtener una primera pista, a quién beneficia el crimen. Y se verá entonces que sus verdaderos beneficiarios son no los autores materiales sino los instigadores de los hechos. Pero el liberalismo ideológico —que siendo más pernicioso que el económico es análogamente denunciado— ha metido dentro de las mentes aquella estúpida frase de que las ideas no se matan, la que no hace sino tapar el verdadero drama de que las ideas matan, especialmente si se transforman en ideología. Y es sobre esta cruda realidad que actúa el marxismo-leninismo internacional.

No puede ser mera casualidad que, de pronto, resurjan por doquier todos los enfrentamientos, los más viejos separatismos, y que los conflictos que estaban dormidos despierten simultáneamente como obedeciendo a una universal voz de mando. No puede ser coincidencia que todo pleito que estaba latente encuentre rápidamente el caldo de cultivo necesario para su agravación. Aún entre nosotros, no se puede empezar a entender por qué de pronto el reloj se atrasa diez y ocho años sino es porque a caballo de ese proceso viene planteándose la más feroz dicotomía que haya asolado al país en toda su historia.

No hace falta ser un émulo de Mc Carthy

para descubrir todo esto, pues basta preguntarse dónde se gunrecen, a buen recaudo, aquellos instigadores que son los reales beneficiarios del caos ¿Qué lugar paradisíaco es en efecto, aquél que está exento hoy de la subversión y en cuyo seno ni siquiera se dan huelgas que sacudan la solidez de su estructura? ¿Dónde, sino detrás de la cortina de hierro? Sólo más allá de esa frontera ideológica-política, que está plenamente en vigor, existen la paz y la tranquilidad necesarias para planear el caos de occidente y prestar a sus agentes refugio inexpugnable. ¿Es ésta acaso una hipótesis temeraria o una flagrante comprobación?

Pero aún cuando se vea claro el proceso entero no es tan fácil advertir cada una de sus partes; máxime cuando no se pone empeño en esclarecer las ideas, esas ideas que el enemigo maneja tan hábilmente como arma, sin caer jamás en el chiste ramplón, ni en vanas complacencias. Reprimir "por debajo" de un manto de pacifismo democrático y legalista no puede ser ninguna solución mientras se entrega la inteligencia al enemigo (universidades, institutos tecnológicos y, en fin, provincias enteras) y las finanzas parecen obedecer a consignas oscuras y ciertamente no extrañas al submundo de la subversión mundial, en cuyo desarrollo han tenido un rol decisivo desde la promoción de la revolución bolchevique hasta la que hoy y aquí nos amenaza.

Desde luego esto no se arregla solo. Ni puede hablarse con veracidad de desgaste, porque los cuadros del terror no han sufrido ningún golpe importante y porque por el fanatismo que los inspira no van a cejar hasta triunfar o morir. De tal manera, la única respuesta digna, operativa y posible, no consiste en minimizar al enemigo sino en enfrentarlo con inteligencia, principalmente en el campo del pensamiento —que es donde se origina la lucha—, y luego, en la acción, con voluntad ajena a intereses subalternos, electoralistas o "bien pensantes". En una palabra: lo que hasta ahora no se ha hecho, a pesar de que, para ello —y especialmente para ello— se cuenta con la opinión sana del país, el apoyo de las auténticas fuerzas del trabajo, el verdadero catolicismo, las fuerzas armadas.

El próximo número aparecerá el 1o. de Febrero de 1974.

Cesión de Soberanía y Globos Desinflados

El relevo del almirante Carlos Alvarez de su cargo de comandante general de la Armada tuvo un trámite frontal y sencillo. Lo inició el Dr. Robledo, ministro de Defensa, con una reflexión directa y respetuosamente formulada a su destinatario: "el Poder Ejecutivo cree advertir que los mandos superiores del arma no están plenamente identificados con el actual proceso de institucionalización y reconstrucción política del país". Y lo cerró el aludido con la inmediata solicitud de su retiro. La designación, para reemplazarlo, del contraalmirante Emilio Massera —séptimo en el orden de prelación por antigüedad jerárquica— significó en cierto modo el descabezamiento formal de la Marina de Guerra en cuanto produjo el consecuente retiro de seis miembros del almirantazgo (sin computar los al-

tos jefes pertenecientes al escalafón técnico), pero también implicó cierto grado de "aggiornamento" de una institución a la cual los avatares de los últimos quince años habían alejado de la tierra firme de la política. Confirma ésta hipótesis la difundida impresión de que el actual comandante general agregaría a su brillante foja de servicios profesionales una personal vocación por aquella disciplina que se define corrientemente como el arte de lo posible. Era *posible* mantener la estructura, la unidad y la verticalidad del arma en el contexto de un proceso complejo... y así se hizo.

Camporismo castrense

Lo ocurrido con el teniente general Carcagno doce días después (18-XI) tuvo un signo distinto. Se diría, más

bien, que lo procurado por el presidente Perón con el sorpresivo relevo del comandante general del Ejército, fue detener a éste en la pendiente de una identificación demasiado acelerada con las improntas ideológicas que se pretendió imponer al país a partir del 25 de mayo. También fue diferente el procedimiento, cuya ejecución estuvo a cargo, en este caso, de la comisión de acuerdos del Senado mediante el virtual rechazo de los ascensos al grado siguiente de los coroneles Cesio, Colombo, Duret y Etchegoyen, quienes pese a ello no han salido del servicio activo ni tendrían reglamentariamente porqué hacerlo. Cabe distinguir sin embargo la situación de los tres últimos, respecto de la que se le ha creado al primero, en su carácter de "cerebro político" del jefe superior relevado. En cuya condición habrían resultado especialmente comprometedoras y riesgosas sus cordiales y frecuentes relaciones con ciertos conifecs, no ya de la "juventud peronista", sino de la misma guerrilla, así como sus inspiraciones contra la sucesión estrictamente constitucional del presidente Perón, en el caso de su eventual alejamiento de la primera magistratura.

Mientras esto sucedía en mar y tierra, el arma que surca los cielos se mantuvo indemne a los trajines de fin de año, época siempre y regularmente propicia para el ajuste castrense de cuentas con los titulares del poder. No sólo eso, sino que pudo además realizar el hazañoso periplo aéreo internacional cumplido por el brigadier Fautario y su equipo a bordo del Hércules TC-66. Proeza consistente en unir en seis jornadas (cincuenta horas de vuelo transatlántico neto) y a lo largo de 25 mil kilómetros curvados sobre el Polo Sur, el extremo austral de nuestra patria con el corazón de Australia y Oceanía. Dos alcances tuvo la gesta. Uno, meritísimo, de carácter técnico-científico, consistente en reducir en un



4 — Cabildo



Perón no vio con buenos ojos la identificación de Carcagno con las improntas ideológicas del 25 de Mayo.

50 o/o el espacio que nos separa de aquellas lejanas latitudes. Otro, trascendente, de ratificar de manera inconcusa sobre los hielos y mares antárticos el ejercicio de nuestra soberanía histórica, territorial y política.

El frente de la derrota

Pero no es un Hérules nuestro canciller Vignes. Y mientras algunos argentinos y algunas instituciones que en ellos se encarnan, son capaces de trazar los signos de una voluntad nacional de potencia, los responsables naturales y constitucionales de sostener sobre sus hombros tales esfuerzos y darles la condigna proyección diplomática, los frustran frívolamente en la mesa de las negociaciones. El Tratado del Río de la Plata así lo atestigua una vez más. A cambio de absolutamente nada —como no sea el regocijo del Brasil y de los intereses orientales contrarios a la auténtica integración de la cuenca del Plata— en virtud de aquel convenio recientemente firmado en Montevideo acabamos de ceder nuestra

soberanía sobre Martín García, virtualmente internacionalizada, y sobre setenta y ocho mil kilómetros cuadrados de aguas atlánticas territoriales. Como si esto fuese poco y fundándose precisamente, en las implicaciones de dicha convención diplomática, el Uruguay anticipa ya su deseo de participar de la temporada antártica internacional 1973-74. ¿Es que no hay ya suficientes convidados de piedra? Rumbo al teatro de tales operaciones avanza hoy, fletado por el gobierno del Brasil con el apoyo total de sus fuerzas armadas, un buque oceanográfico —cedido al efecto por la Marina estadounidense— dispuesto a operar “científicamente” con apoyatura logística en la base norteamericana de McMurdo. Completan el cuadro de nuestro descaecimiento diplomático el ruidoso fracaso de las negociaciones argentino-bolivianas; el acuerdo sellado entre Bolivia y Brasil que no deja rubro sin poner al servicio del provecho y el expansionismo de esta última potencia (gas, acero, fertilizantes, cemento y petróleo) cerrán-

donos toda vía de transacción e influencia; el voto adverso (Brasil, Bolivia, Paraguay y virtualmente Uruguay con su abstención) de todos nuestros países limítrofes, excepto Chile, al proyecto argentino ante la ONU tendiente a asegurar un sistema de información y consulta previa en lo relativo a la explotación de recursos naturales comunes a más de dos países y, por fin, la postergación “sine die” de la conferencia de Cancilleres que sobre los problemas de la Cuenca del Plata se iba a realizar en Buenos Aires a mediados de diciembre.

¿Hace falta algo más —agregado a lo ya dicho durante el correr de los meses que van de mayo a hoy — para concluir que 1973 ha sido para la Argentina un año desafortunado? No contribuyen a disuadirnos de este estado de ánimo los “jingles” optimistas que derrama vanamente la televisión, ni mucho menos el recuerdo de los globos desinflados con que se quiso celebrar la Navidad desde el mástil de cemento de la Plaza de la República.

La Cobardía de la Autoridad

BERNARDINO MONTEJANO (h)

"El que comete un crimen, tiene al menos la valentía de cometerlo. Y cuando uno lo deja hacer, existe el mismo crimen; pero además hay cobardía; la cobardía además del crimen... Hay por todas partes una cobardía infinita".

CHARLES PÉGUY

Aquí y en otros lugares del planeta, uno de los signos de nuestro tiempo podría llamarse "abdicación del ejercicio de la autoridad". Esto lo podemos observar en las esferas más diversas: religiosa, política, educacional, familiar, etc.

Las causas que influyen en la producción de dicho fenómeno son de dos órdenes: uno doctrinario que tal vez presiona desde el subconsciente en muchos de los que detentan poderes; otro referido al plano de la conducta ética, que significa ausencia de la virtud de fortaleza y que se traduce en la cobardía infinita aludida por Péguy.

La primer causa abrevia en las tentes individualistas y liberales que se remontan al optimismo de Juan Jacobo Rousseau y su buen salvaje. Según la interpretación individualista de su pensamiento —el que por otra parte también admite una interpretación colectivista si ponemos el acento en la voluntad general y en la alienación de las personas para formarlas— el hombre es mejor en cuanto más libre, en el sentido de desligado y desocializado, en cuanto más espontáneo, en el sentido de no educado. Porque el hombre, que nace bueno, es corrompido por la sociedad y la educación.

De allí al Estado liberal, al Estado de "vigilantes nocturnos", que trata de disimular su existencia, no hay más que un paso.

6 — Cabildo

Grave error doctrinario yace en esta concepción. El hombre, cuya naturaleza se encuentra vulnerada, necesita para satisfacer sus indigencias de la sociedad que lo sostenga y particularmente de la sociedad política. Al Estado no debe preocuparle disimular su existencia, sino ser "una persona de bien", con la ejemplaridad que esto significa para los hombres que lo integran. Como afirmaba Henri Massis "la debilidad humana necesita ser socorrida, auxiliada por instituciones firmes, ya que he comprendido y sentido profundamente cuán precarias son nuestras propias virtudes" cuando estas instituciones nos faltan y como nuestros desmayos corren peligro de tomar una amplitud que multiplique sus efectos".

Por otra parte, el hombre necesita de la educación, sobre todo durante su niñez y juventud. Como ser defectible que puede engañarse es preciso que sea encaminado a través de normas rectas y buenos ejemplos. Las enseñanzas de la historia y las experiencias vividas, el lento decantamiento de las realizaciones valiosas a través de éxitos y fracasos, forman poco a poco el tesoro de la tradición. Esta debe ser la base del auténtico educar que eleva y perfecciona.

La segunda causa se refiere al orden de la voluntad y de la conducta. Muchas veces se tiene miedo de mandar, porque el mando engendra responsabilidad. Y a menudo el hombre de nuestro tiempo huye de la res-

ponsabilidad, sobre todo si es personal. De allí el anonimato, la diluida responsabilidad colectiva que abarca desde las sociedades por acciones hasta los parlamentos.

Incluso nuestro más alto magistrado ha expuesto sobre la cuestión una tesis muy particular al inaugurar el salón para los políticos en la Casa Rosada. Allí dijo: "Mandar es obligar; gobernar es persuadir... Queremos gobernar, no queremos mandar. Sabemos lo que es el mando; yo sobre todo, que tengo cincuenta años de mando y ya estoy cansado: no quiero mandar más" ("La Nación", 15/11/1973).

Sin embargo, esto es falso. Ser responsable en el gobierno significa mandar, lo que comprende persuadir y obligar, ya que la ordenación de la convivencia requiere además de los consejos y premios, los mandatos y castigos. Como ya decía San Isidoro de Sevilla "la vida humana se rige por el premio o por el castigo".

Claro está que el mando no tiene que ser arbitrario o tiránico. Como el acatamiento debe ser discreto y consciente. De allí las dos formas que según la filosofía clásica asume la prudencia política: arquitectónica en el gobernante y obediencial en el gobernado.

Las consecuencias de la abdicación de la autoridad son funestas para los pueblos que, sin normas positivas que los encaminen, dudan del norte de su existencia y dejan de sentirse en la

firmeza y el fervor. Cuando el gobernante es un mero sorteador de obstáculos, cuando no conduce y guía, el pueblo no sabe a qué atenerse.

En nuestro país y en este momento, sobran los ejemplos de abdicación de

la autoridad en todas las esferas señaladas. Y los frutos se encuentran a la vista. Pero si a algún sector debiéramos distinguir no dudáramos en señalar al de la educación, donde reina la anarquía en todos los niveles. Y si dentro

de este sector debiéramos destacar a alguien, surgiría inmediatamente la figura del gran deseducador del año 1973, el perfil impoluto de ese hombre con estómago de avestruz que se llama Jorge Taiana

COMUNICADO DE PRENSA

Instituto Argentino de la Soberanía en los Espacios Marítimos y Fluviales

El Instituto Argentino de la Soberanía en los Espacios Marítimos y Fluviales se encuentra en la imperiosa necesidad de exponer ante la opinión pública su grave preocupación por el contenido de algunas cláusulas del documento que, firmado por los cancilleres de nuestro país y del Uruguay, ha recibido la denominación de "Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo".

Sin dejar de valorar las razones que pudiera tener el gobierno nacional para mejorar sus relaciones con el gobierno del país vecino, este Instituto advierte que en virtud de dicho documento pierde nuestro país una extensa parte de territorios marítimos y fluviales que siempre han sido argentinos conforme con el derecho internacional.

El tratado nos quita la soberanía territorial que hasta ahora tenemos sobre los principales canales de navegación del Plata, algunos de los cuales son transferidos a la soberanía uruguaya y otro, como el de Punta Indio, que se mantiene en condiciones de navegación por la obra exclusiva de nuestro país, viene a quedar situado en aguas de uso común, a pesar de sernos esencial para el comercio exterior y la seguridad nacional. El acuerdo indicado nos quita soberanía territorial sobre gran parte del lecho y del subsuelo del Plata, que entrega ahora a la soberanía uruguaya; de la misma manera nos quita nuestra soberanía sobre la llamada isla o punta Bauza, que es una prolongación aluvional de Martín García; además nos despoja de nuestros poderes soberanos sobre Martín García, isla argentina desde los albores de nuestra nacionalidad, que ahora queda enclavada en territorio uruguayo y sobre la cual este tratado sólo nos reconoce una muy

reducida jurisdicción. Igualmente nos hace perder la competencia estatal sobre gran parte del mar territorial y de la plataforma continental adyacente al Plata por el cuestionable criterio que se ha adoptado para determinar el punto de partida del límite marítimo.

Sin la pretensión de agotar el tema de los aspectos negativos del convenio indicado y de las imperfecciones que presenta su articulado es de notar que nos obliga a someter las controversias del Plata a la decisión de la Corte Internacional de Justicia, negándonos así el derecho de elegir en el caso, la solución pacífica que se juzgue adecuada.

Es por todo ello que este Instituto se dirige a todos los argentinos para recordarles que el Plata no es solamente un símbolo de nuestra patria y escenario de glorias argentinas, sino también de vital importancia para el desenvolvimiento socioeconómico y la seguridad de la Nación. E invocando los manes de Brown y de todos aquellos que lucharon en los combates del I Buceo, Martín García, Juncal y tantos otros declaran con firmeza su convicción de que la cordial amistad con nuestros vecinos orientales no se puede sellar con esta entrega de territorios argentinos.

Buenos Aires, 15 de diciembre de 1973

Dr. DOMINGO SABATE LICHTSCHEN
Presidente

ECONOMICAS

por ALEJANDRO VERA BARROS

Estamos ya en los inicios del nuevo año. Es, pues, el momento de formular nuestro juicio, a modo de balance, acerca de lo que 1973 significó en el orden económico para la Argentina.

Todos recordamos que los cinco primeros meses estuvieron dominados por las expectativas propias de todo cambio de gobierno, el que a la postre resultó nada más que un recambio de los personeros del Régimen. En el período, además de la excesiva tasa de inflación acusada, se hicieron sentir los primeros efectos de la disminución del ritmo de la actividad económica, ya de por sí insuficiente.

El nuevo gobierno, a través de sus tres administraciones sucesivas, proclamó el advenimiento de un orden

económico distinto para remediar así males crónicos que padece nuestro cuerpo social como consecuencia de la aplicación de un orden económico injusto. Para ello se prometió romper con los organismos internacionales de crédito y con toda otra fuente de endeudamiento externo, se prometió, reactivar la economía, liberalizar el crédito y poner freno a los abusos del capital, extranjero; entre otras cosas. En suma, se prometió, sin explicarse cómo se iba a hacer, nacionalizar la economía.

Nosotros, desde estas mismas páginas, nos pronunciamos desfavorablemente al pronosticar la aptitud de las medidas propuestas y la idoneidad de sus autores.

Siete meses han pasado, y nuestros pronósticos están en vías de confirmación. Hubiésemos preferido errar.

EL FUTURO Y LA CRISIS

En efecto, hemos llegado al punto en que, gracias a las medidas adoptadas y al anuncio de otras más, se logró desalentar la actividad económica de los sectores productivos, en especial la del sector agropecuario, lo que significó una enorme reducción de las áreas sembradas y el incremento del contrabando y mercado negro de los productos del agro, como el trigo y la carne. La industria manufacturera y la de la construcción pasan también por serias dificultades, resultado de las distorsiones provoca-



"Gelbard y su socio Broner no se cansan de..."



Los hombres de Frondizi están en el gobierno.

das en los mercados de bienes finales y de materias primas. Las reformas introducidas en el mercado de crédito no fueron suficientes para amortiguar los efectos.

La carencia de insumos indispensables para la industria manufacturera ya hace sentir su influencia en el abastecimiento de bienes de consumo, que han desaparecido de los negocios de venta al público. Recientemente la Confederación de Empleados de Comercio ha manifestado su inquietud por la falta de mercaderías en los comercios de indumentaria y de artículos para el hogar. Las ventas de came al exterior han experimentado respecto del mismo mes de noviembre del año anterior, una reducción de sus volúmenes reales —de 53.185 tns—

lo que indica también una contracción peligrosa del producto nacional.

Se suma a lo antedicho la situación insostenible en que se encuentra el mecanismo puesto en marcha por la llamada Acta de Compromiso Nacional. El número creciente de pedidos de reajustes de precios que provienen del sector empresario, imposibilitado de continuar produciendo con costos en alza, se enfrenta con la negativa a otorgarlos por parte de los representantes del sector sindical, quienes saben que sus salarios no serán aumentados en la medida necesaria, y ya han procedido a denunciar numerosas convenciones colectivas. No alcanzarán a detener la legítima aspiración de los trabajadores las manifestaciones del Presidente de la República,

e quien en su discurso en la CGT del pasado 13 de diciembre, intentó convencerlos de que el Acta de Compromiso tiene el carácter de una verdadera convención colectiva con ribetes propios de una carta magna.

Tampoco sirve como argumento que justifique la disminución del salario real actual el señalar que la participación relativa del sector en el ingreso nacional ha pasado, en los últimos seis meses, del 32 o/o al 40 o/o; así como prometer que volverá al añorado 50 o/o en que participaba allá por el año 1954. Lo cierto es que, en primer lugar, no se dispone de cifras que apoyen el aserto y que el aumento de esa participación relativa en nada mejora la situación real de los trabajadores. Esto es así, puesto que el mayor bienestar que la clase

trabajadora desea provendrá únicamente de un aumento real del producto-ingreso nacional. Comparando a éste con una torta, está claro que si la torta se achica, la mitad de la misma también será menor y, el mismo 32 o/o de una torta será mayor que el 50 o/o a 60 o/o de un buñuelo en términos de ingreso real per-capita. Prueba lo dicho que países que registran altos índices de acumulación de capital y, por ende, de crecimiento del producto ingreso, acusan una participación de los salarios del orden del 74,8 o/o; que es el promedio europeo del período 1960-64. Por otra parte, los niveles de 1954/55 tampoco significan una meta a perseguir; las estadísticas revelan que en el período 1950/54 el poder de compra efectivo de los salarios sufrió una reducción respecto del período 1945/49, tanto en sus índices monetarios como reales, los que pasaron de 129,6 a 117,9 y de 104,4 a 98,6 respectivamente; siendo el año base 1943. Por la discriminación que encierra la misma estadística respecto de la mano de obra calificada y en perjuicio de ella, cabe recordar que los salarios reales de los oficiales de la industria, durante todo el período 1945/55, estuvieron por debajo de los niveles de los años 1940, 1943 y 1945.

Esta reseña tiene por objeto poner de manifiesto, si bien sucintamente, que graves tensiones derivadas de causas reales y no removidas, se agitan en la profundidad de las aguas cuya superficie aparece encalmada por la ficción que representa el control del nivel de precios ensayado a través del Acta de Compromiso Nacional; instrumento que intenta, como se verá, complicar a los trabajadores en otra maniobra de entrega a la que deben permanecer ajenos por vocación y destino.

A lo apuntado debe agregarse la elocuencia de los índices de desocupación sospechados aunque no publicados, que alcanzan niveles extremos, sobre todo en algunos sectores como el de la construcción, el que debido a sus efectos multiplicadores tiene una significación muy especial, agravada por la longitud del ciclo de la industria.

Por supuesto que Gelbard y su socio Broner no cesan de alegar en torno de las virtudes de la política económica que dirigen sin control ni solvencia alguna; pero ello no alcanza. De tal manera debe tenerse por cierto que muy pronto el país se encontrará

sumido en el medio de una crisis económica que la imaginación más fértil es incapaz de predecir en cuanto a sus consecuencias y costo social.

Esta vez la Nación se verá en la necesidad de apelar al resto de sus fuerzas para poder subsistir y retomar, desde muy abajo, el camino que lleve a procurar la felicidad de sus hijos.

El constante anuncio de medidas de política económica sectorial, como por ejemplo el plan siderúrgico, el plan energético y similares, o el anuncio de mercados no tradicionales, algo exóticos, que se abren como perspectivas para colocar no sabemos qué excedentes exportables, no son otra cosa que parte de un despliegue publicitario destinado a ganar un tiempo durante el cual deberá prolongarse el río revuelto en el cual los únicos pescadores son los autores del caos.

EL ENDEUDAMIENTO Y LA CRISIS

Los argentinos ya sabemos por experiencia que las crisis, nunca espontáneas y siempre deliberadamente provocadas, son un magnífico pretexto y justificativo para aumentar nuestra deuda externa que nunca sirvió para resolver una crisis ni para coadyuvar al desarrollo de la economía nacional; y si para aumentar nuestra dependencia y posibilitar coimas a favor de sus gestores, quienes, a su vez, logran de esta aumentar nuestra dependencia y posibilitar coimas a favor de sus gestores, quienes, a su vez, logran de esta prolongar en alguna medida el período de desempeño en los cargos del grupo político que los emplea.

Y ahora, cuando parecen definitivamente desvanecidas las esperanzas de negocios con los países del Mercado Común Europeo transportadas en los portafolios de Gian Carlo Elia Valori y otros, la Argentina vuelve su diestra mendicante hacia su viejo amo, el tío Sam. En esta oportunidad, el portafolios es la valija diplomática de nuestro embajador en USA, Alejandro Orfila, personaje de triste memoria entrenado en estos menesteres desde los tiempos de Frondizi, a cuyas huestes perteneció a quien le organizó su recordado paseo en elefante (Gelbard también integró el séquito; ¡oh casualidad!) y radicado en Estados Unidos, en el carácter de activo hombre de negocios, durante los últimos diez años. Orfila, serio y severamente denunciado ante las Cámaras del Con-

greso Nacional por su intervención en los contratos de consultoría para la presa Yaciretá-Apipé, reedita el periplo de Bruno Quijano (otro secuaz de Arturo Frondizi) cuando era ministro del lanussato. Orfila busca financiación para la Argentina y recorre el espinel visitando a Me Namara, Presidente del Banco Mundial, al Dr. Johannes Witteveen, Presidente del Fondo Monetario Internacional, a pesar de que el partido gobernante había prometido romper con esta institución, y a los directivos de la Banca Morgan, del Bankers Trust, del City Bank, del Chase Manhattan y del Bank of America. REcordemos que este sector de la banca norteamericana iba a ser "moralmente sancionado" —según palabras de Gómez Morales— por haber adquirido los bancos argentinos ahora llamados desnacionalizados, la sanción era la expropiación de esas casas bancarias. Nosotros tenemos el derecho de preguntarnos en qué quedará la expropiación dispuesta ahora por ley de la Nación.

Por supuesto que Orfila no descuida a los "inversores" norteamericanos, que nunca invirtieron nada aquí. Visitará también el Consejo de las Américas, entidad integrada por las empresas "inversoras" en Latinoamérica. En este aspecto se refiere también a la flamante ley de inversiones extranjeras y dice que la misma no es buena ni mala, pero que fija reglas de juego, éso es lo importante para él.

Para nosotros estas palabras son nada más y nada menos que la prueba de nuestras afirmaciones anteriores: la ley no servirá para proteger el interés nacional y nuestros "benefactores" bajo el título de "inversores" continuarán profitingo a nuestra costa.

En síntesis, el único beneficiario de la gestión gubernamental será otra vez el Régimen, que reitera la práctica de destruir el aparato productivo de la Nación a la vez que agudiza la dependencia ahorrando al país con los mecanismos del endeudamiento y de la fraudulenta inversión extranjera.

Este no es solamente un problema material, por estar referido a lo económico. La Nación toda, como una unidad histórica, resultará dañada en su integridad con las consecuencias sociales que ello implica, por supuesto el daño será soportado en mayor grado por nuestros sectores más humildes, próximos ya a la pauperización más injusta.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

Año I No. 9 Buenos Aires
3 de Enero de 1974

Aparece mensualmente

Director
Ricardo Gurutche

Secretario de Redacción
Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción

Luis María Bandieri —
Bernardino Montejano

Colaboradores

Alejandro Vera Barros — Rubén Cald-
erón Bouchet — Enrique Zuleta Alvarez —
Juan Antonio Spotorno

Administración
Propaganda
Juan Carlos Monedero

Representantes
en el Interior

En Jujuy: Marcelo Vargas
En Salta: Dr. Carlos Botteri
En Santa Fe: J. Mario Collins
En La Rioja: Miguel Angel Rosales
En Bariloche: Liberio Belgrano
En Cuyo: Jorge Luis Lona

CABILDO es una revista mensual de
interés general, cuyos editores responsa-
bles son Ricardo Gurutche y Vicente
Gonzalo Massot

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad
Intelectual No. 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino — Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheques a nom-
bre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesariamente
implican la opinión de la Dirección y
lo vertido en ellos es responsabilidad de
los firmantes

Correo Argentino Cent al B	Franqueo Pagado Concesión 4578
	Tarifa Reducida Concesión 1297

La Corporación de Empresas Nacionales

Una vez identificado el empresa-
rio como actor del sistema capitalis-
ta, fácil es darse cuenta que el
motor del sistema se encuentra en
el ánimo de lucro —que eso significa
aquello de maximizar los benefi-
cios—. Por supuesto que la actua-
ción del empresario particular ha
recibido el apoyo, como intento de
justificación, de filosofías de corte
hedonista, rabiosamente individua-
listas y antisolidaristas. He aquí la
razón por la cual el capitalismo y su
primer actor salen tan poco favore-
cidos cuando de juicios éticos se
trata, sobre todo si éstos se formu-
lan a la luz de la doctrina social de
la Iglesia.

Frente a los intereses individua-
les se encuentra el bien común, que
es el conjunto de presupuestos para
que los grupos e individuos logren
plenamente sus finalidades como
partes integrantes de la comunidad,
sin desmedro de la esfera reservada
a la persona. De la naturaleza del
bien común se desprende que en
nuestro caso el cuidado y persecu-
ción del mismo debe confiarse al
Estado y debe quedar en manos de
los gobernantes, quienes deben es-
tar impulsados por móviles muy
diversos del ánimo de lucro.

En contra de estas verdades se
encuentran expresiones recientes
del Jefe del Estado que acaba de
manifestarse concibiendo a lo que
el llama la Argentina potencia como
un gran negocio, el que debe admi-
nistrarse con las técnicas propias de
éstos. "El país es un gran negocio.
Es como un negocio individual am-
plificado", dijo en su disertación en
la CGT. De manera coherente con
su pensamiento encomienda la ges-

ción económica del Estado a empre-
sarios particulares. En función de
las mismas ideas dispone la creación
de la Corporación de Empresas Na-
cionales, que pasará a ser una de las
treinta empresas más grandes del
mundo con una facturación anual
de 4.500 millones de dólares.

No sólo la Corporación estará
administrada por un conjunto de
empresarios argentinos y extranje-
ros, sino que el Directorio estará
presidido por el señor José B. Gel-
bard e integrado por el Sr. Manuel
Madanes entre otros. No cabe duda
que estos directivos de la Corpora-
ción han acreditado largamente ca-
pacidad para hacer buenos nego-
cios. Por ejemplo, y según se dice
en círculos que siempre disponen
de información seria, la empresa
FATE, que les pertenece, habría
blanqueado recientemente la frije-
lera de 11 mil millones de naciona-
les.

La gestión de la Corporación se-
rá sometida al régimen jurídico del
derecho privado con lo que desapa-
recerá toda posibilidad seria de con-
trol por parte de los poderes del
Estado.

A esta altura de los aconteci-
mientos, y con la "mercadería a la
vista", no es posible olvidar que las
instituciones no son leyes y siste-
mas, sino conjuntos o grupos huma-
nos organizados, y por ello depen-
den absolutamente de la virtud de
sus integrantes. Poco nos importa
ya la verborragia contradictoria del
que día por día avala la gestión del
ministro, de quien se dice que lo
tiene "engañado". Queremos digni-
dad en la gestión pública.

(EL TUPI)

POLITICA EXTERIOR

La Finalidad del Armamentismo Brasileño

En uno de sus habituales comentarios sobre política internacional, el publicitado Henry Kissinger sostuvo que "la seguridad absoluta de un Estado lleva implícitamente inseguridad a otros Estados".

Al irrefutable sustento histórico que tiene la lúcida afirmación del Secretario de Estado norteamericano, se viene a sumar la actual experiencia de varios Estados latinoamericanos que están afrontando un período de creciente "inseguridad", ante los movimientos en el área regional de la "diplomacia" brasilera y el constante progreso que, sin consideración en costos, están realizando sus Fuerzas Armadas aduciendo precisamente razones de "seguridad".

INQUIETUD EN HISPANOAMERICA

Esta progresiva "inseguridad" de los Estados fronterizos a Brasil la Argentina incluida tiene pública expresión en constantes informes periodísticos sobre el expansionismo brasilero y el continuo mejoramiento de la aptitud de sus Fuerzas Armadas. Surge también de las declaraciones de los principales dirigentes militares de Brasil y de la propia prensa de dicho país.

De tal modo la alarma por el cono de sombra que amenaza envolver a toda latinoamérica está presente también en los círculos patriotas de países que, como Bolivia y Paraguay, han adherido oficialmente ubicándose en la esfera de "intereses" brasileros a cambio de un supuesto apoyo económico y "garantías" para la estabilidad de los respectivos regímenes.

Más allá de juzgar moralmente la actitud de Bolivia y Paraguay —cosa que compete exclusivamente a sus Pueblos— resulta por demás indudable que las tensiones que están generando en Hispanoamérica los despliegues brasileros para "garantizar" la seguridad de sus fronteras políticas, tiene ya esquemas concretos como es el peligroso sistema de pactos con naciones menores —Bolivia y Paraguay— que significan una abierta ingerencia en los asuntos de otros Estados, con el fin de crear un sistema "sanitario" apelando a recursos públicos y secretos, como ser el financiamiento de golpes de Estado: acuerdos secretos de

carácter militar, etc. Todo ello indica claramente que los brasileros ya han cumplido con la primera etapa de su plan imperial, y aseguradas sus *fronteras políticas encaran ahora la expansión mediante la creación de las fronteras estratégicas*. Para concretar exitosamente tales fines se está haciendo por parte de Brasil un esfuerzo total, que va desde las presiones que ejerce naturalmente un Estado con 8 millones de km² y más de 100 millones de habitantes, hasta las metas de crecimiento propuestas que están representadas por realizaciones faraónicas como ser las prodigiosa red de carreteras; la construcción de diques en vasta escala; 20 millones de toneladas de acero para dentro de pocos años; etc. Todo este portentoso despliegue sustentado por una eficiencia bélica que se perfecciona día tras día, tiene la confesada meta de hacer de Brasil una potencia... a costa de los pueblos Hispanoamericanos. Vaya para confirmación de los escépticos, lo que el General Carlos de Meira Mattos en un artículo titulado "Doctrina Política de Potencia" publicó en la Revista de Defensa Nacional Brasileira del mes de mayo de 1971, en el que luego de reseñar las necesidades para que su país alcance tal rango afirma: "lo que caracteriza a una potencia moderna es su capacidad de ejercer un poder coordinador sobre un área mayor que el de su propio territorio". Y si esto no fuera suficiente, recordamos las palabras que ante un numeroso grupo de oficiales pronunció el 18 de agosto de 1971 el Jefe del Estado Mayor General del Ejército

Brasilero, quien sostuvo "Brasil está en una fase acelerada de transición para convertirse en potencia mundial, por lo cual sus FFAA deben asumir la alta tecnología de la industria bélica moderna... los militares debemos activamente fortalecer al Brasil para ser capaces de defender sus derechos a la grandeza, creando en los países hermanos un clima de admiración y respeto".

"Nadie para a éste país" es el lema que Garrastazú Médici instauró en el sexto aniversario de la Revolución brasilera, estableciendo como meta irreversible para el año 2000 el surgimiento de su país como potencia mundial. Este lema y los movimientos de Brasil en Hispanoamérica —a la que nunca estuvo ligada— con la explicación de cada uno de los actos brasileros que está en pleno proceso, como dijera el Capitán de Fragata Numes Baptista (Rev. Marítima brasileira 1er. trimestre de 1971) para "lograr un lugar al sol entre los grandes". De allí pues, que respaldando el lema está en pleno desarrollo un amplio plan armamentista que significa un amenazador despliegue sobre las fronteras de los Estados débiles, listo para entrar en acción a la menor excusa, tal como sucedió con Uruguay cuando los tupamaros secuestraron al Consul brasilero en Montevideo. Inmediatamente de conocida la captura de Díaz Gomide por los terroristas, la Cancillería brasilera intentó la máxima dramatización del asunto ordenando el inmediato regreso de los familiares de los diplomáticos brasile-

ros en Uruguay, con el fin de crear un clima de histeria que hiciera propicio el "desenvolvimiento automático" de los acontecimientos, ya que dos regimientos blindados, unidades de infantería y paracaidistas estaban concentrados en estado alerta sobre la indefensa frontera uruguaya. Curiosamente, éstos aprestos militares fueron señalados por el "Washington Post" que denunció los planes conquistadores de Brasil. Un año más tarde, el 18 de

mayo de 1971, el influyente "O Estado de Sao Paulo" en un comentario editorial sostuvo "que lo que sucede en Uruguay está lejos de ser un asunto interno de ese pequeño país" (se refería a la acción de los terroristas) para continuar, "los acontecimientos de Uruguay amenazan colocarnos, de un momento a otro delante de una situación perfectamente idéntica a aquella que en 1851 forzó a Brasil a trasponer las fronteras del sur".



Garrastazu Medici

De tal modo, el lema brasileiro de llegar a ser potencia, bajo una u otra excusa, se está cumpliendo inexorablemente incluyendo las previsiones de campañas militares, porque los Imperios se hacen de un solo modo: dejando un rastro de sangre. Y es precisamente siguiendo los dictados del creador de la nueva política imperial brasileira, el general Golberi de Couto e Silva —funcionario clave del próximo Gobierno— que Brasil está llevando su penetración en Hispanoamérica. En su obra "Geopolítica Do Brasil" el General Couto e Silva afirmó: "es ahí donde todavía increíblemente vive y prospera Uruguay, donde está nuestra frontera viva... el destino llama a nuestra puerta".

LAS ARMAS

BRASILERAS

Está claro pues, el fin que promueve el armamentismo brasileiro que no es otro que el de influir, amedrentar, servir conquistadoramente —si es posible y necesario— a los pueblos más débiles de la región. La única respuesta posible la tiene nuestro país pero, como ya ha sucedido en otros tiempos, Brasil a explotado sagazmente nuestras interminables disensiones políticas buscando ganar tiempo de modo tal, que cuando queramos reaccionar la desproporción de potencial sea tan grande, que impida cualquier respuesta efectiva de nuestra parte. Así Brasil firma un tratado militar secreto con Paraguay y hoy ya se siente lo suficientemente fuerte como para despreciar el dictamen de la Comisión de las Naciones Unidas, que por abrumadora mayoría de sus miembros decidió que debían ser comunicados los planes sobre construcciones en los ríos de cursos sucesivos. Y se siente tan fuerte ante nosotros como para enviar una expedición "científica" a la Antártida haciendo público el respaldo de las Fuerzas Armadas a ésta ofensiva y descarada intromisión en territorio que hace largas décadas está siendo objeto de esfuerzos argentinos y que históricamente es de nuestra propiedad. Por todo ello Brasil está desarrollando una fuerza armada que son totalmente desmesuradas en el plano regional y que deberán ser el invulnerable respaldo del nuevo Imperio. En nuestro próximo trabajo analizaremos la composición de los medios militares y la aptitud que, en todos los niveles, está desarrollando el potencial agresor de la paz y progreso de Hispanoamérica.

Aristocracia y Oligarquía

La **ARISTOCRACIA** es, según Aristóteles, una de las tres formas de gobierno, cuya deformación se llama **OLIGARQUÍA**.

Pero aún sin ser institucionalmente gobierno, aristocracia y oligarquía son factores de poder o presión social, de mayor o menor influencia según las circunstancias. La nota distintiva de la Aristocracia (gobierno de los mejores) es su **FUNCIÓN DE SERVICIO DESINTERESADO** del Bien Común, su capacidad de dar sin exigir nada en cambio. Por el contrario, la característica esencial de la oligarquía es el predominio de su bien particular sobre el Bien Común, el servicio de los intereses de casta, de clase o de grupo por sobre el Interés de la Comunidad Nacional.

Estos dos factores constitutivos esenciales, responden respectivamente, en el plano individual, a una virtud: la **CARIDAD**, que se abre hacia los demás, y a un vicio: el **EGOISMO**, que se hace a sí mismo centro y eje de todo y de todos.

Los elementos que integran la Aristocracia son múltiples. No es el dinero solo, a menos que este sea un medio al servicio común, aunque generalmente el dinero es distintivo y fuerza principal de la oligarquía.

No es solo el apellido. Este puede servir si los méritos del antepasado son un acicate y exigencia de altura. Pero no hay nada más ridículo que cuando una ristra de apellidos sirven para hinchar como un pavo a un imbécil que duerme sobre los laureles (y los mangos) de un abuelo que tuvo la gloria de ganar una batalla y la habilidad de alambrar un campito. Vale pues, por lo general, aquello de Don Quijote de que el hombre "es no tanto por

donde nace, sino por donde se hace".

No constituyen tampoco *de sí* la aristocracia, la cultura, ni el "magisterio de refinamiento y de costumbres" que, privados de una finalidad posterior se aniquilan en un inútil escepticismo burgués. La aristocracia pues, no es privilegio de una clase social (tampoco lo es la oligarquía), ni constituye a veces un grupo visible u homogéneo, como pasa, por ejemplo, en la Argentina, donde "los mejores" están dispersos, ocultos, cuidadosamente radiados de los diversos sectores, privados de poder (es decir "Aristos" sin "Cratos"), desalojados por oligarquías diversas que se turnan en el usufructo del Estado.

En la Argentina no existe, pues, una aristocracia auténtica una verdadera "clase dirigente". Pueden existir hombres que manden, que organicen, hombres de empresa, pero mientras sus capacidades no estén dirigidas por un sentido de servicio a la Comunidad y a la Patria, lo estarán inevitablemente, a l del interés de la Oligarquía oculta y usurpadora del Estado. Aristócratas fueron los caudillos criollos, aunque algunos de ellos no supieran leer. Y lo fueron por que dieron su vida y su sangre, sin provechos y sin necesidad personales.

Y recibieron en pago ingratitud, la tremenda ingratitud de esta Patria que esta tan lejos de ser lo que ellos soñaron. Tuvimos una aristocracia. Pero esta se termino cuando los extranjeros, a los que corríamos con aceite hirviendo o con cañones viejos, volvieron tirando plata en vez de tiros y establecieron el colonaje espiritual y económico, bajo la máscara de una falsa soberanía política.

Unos quisieron resistir, y fueron

exterminados por los mercenarios, y su cabeza clavada en una pica. Otros fueron corrompidos por la bazofia cipaya de la tilingueta intelectual, servida por la escuela sarmientina y la prensa mitrista.

Y con la caída o degeneración de la aristocracia, tuvo nacimiento nuestra oligarquía "tradicional": estúpida, canallesca, servil ante el extranjero y despectiva frente al criollo pisoteando y traicionando mil veces el legado recibido y la exigencia de una misión hacia el futuro. Esta que hoy vemos morir sin pena ni gloria, lentamente, para dejar lugar a la nueva oligarquía industrial y financiera, de apellidos impronunciables, u ocultos tras las siglas de Sociedades Anónimas. Menos argentina, porque más advenediza y desarraigada, pero, por lo mismo responsable de la traición histórica, aunque, eso si, gestora activa de la misma.

Como el nacimiento de la oligarquía es consecuencia de la destrucción y degeneración de la aristocracia, la definitiva e imprescindible destrucción de la oligarquía, solo podía ser obra del nacimiento de una nueva aristocracia, que hoy toma la forma de una **MINORÍA REVOLUCIONARIA**. Fiel al pasado, a la tradición, a la esencia de los valores espirituales y nacionales, pero no para demorarse en una contemplación estática, en una añoranza sentimental, sino para proyectarlos hacia el futuro en la dinámica creadora de la Patria Nueva. Que no será obtenida por ESTO (innombrable), que hoy padecemos, sino por la Revolución que esta por nacer, que venimos anunciando y exigiendo por la que Ya dieron su sangre nuestros mejores camaradas.

Fray Alberto

Ciencia y Tecnología:

Un

Tema Candente

EL tema de Ciencia y Tecnología es un tema candente tanto por su importancia política en sí, como por los intereses que surgen en torno suyo que van desde las altas finanzas internacionales hasta cuestiones de tipo gremial entre investigadores. Es sabido que mientras en la antigüedad los grandes poderes luchaban pura y exclusivamente en el terreno militar, a partir del Renacimiento lo han hecho utilizando al comercio como arma agresiva. Durante el siglo XIX las guerras han sido más técnicas y en lo que va del siglo, especialmente a partir de la Primera Guerra Mundial, el potencial científico ha jugado un rol decisivo. Más aún, sin necesidad de llegar a declarar guerras los poderes mundiales ejercen parte de su poderío a través de su capacidad y genio científico.

Riesgos de perder nuestro liderazgo

Entre nosotros, el tema de las divisas que exportamos en calidad de licencias tecnológicas es bien conocido. Lo que no se dice frecuentemente es que una ciencia aplicada no se desarrolla de la nada sino que está basada en una sólida investigación fundamental —precisamente la que no paga la actividad privada y que recae casi exclusivamente sobre los hombros del Estado—.

Hasta ahora la Argentina lleva la delantera —incluso frente a Brasil y Venezuela— en materia de investigación básica, pero es de temer que ese liderazgo esté en vías de perderse, entre otras cosas, por la obnubilación pedestre de ciertos gobernantes que, apremiados en hacer obras tangibles por mera demagogia, insisten (como buenos practicantes) en volcar todo el esfuerzo nacional a la investigación aplicada. Lo que realmente es harina de otro costal. Hasta han inventado una palabreja: “la transferencia” científico tecnológica para designar la relación entre los resultados de la investigación y su aplicación a los medios de la producción. Y, como sucede habitualmente en estos casos, en vez de

sumar un nuevo esfuerzo, este se hace a expensas de lo que venía realizándose durante estos últimos dieciocho años “oprobiosos”. O sea que de no ponerse las cosas en su lugar se corre el riesgo de desvitalizar la investigación fundamental pues no hay investigación aplicada que no esté realimentada por la básica.

Claro está que, como siempre, en estos enfoques parciales, hay una serie de intereses que los explican.

Cómo llegamos a la situación actual

Haciendo una breve historia del asunto digamos que —entre nosotros— la Ciencia como instrumento político fue descubierto en las postrimerías del anterior gobierno de Perón. No digamos que eso empezó con la (embarazosa de recordar) aventura de Richter, pero sí que fue una consecuencia de aquella estafa sin nombre. Alguien pensó que había que hacer las cosas en serio y esto tuvo lugar en la órbita de aquellos difusos “Asuntos Técnicos” con la concisa y luego interrumpida acción del Ingeniero Silvio Tosello y sus colaboradores. La Libertadora y Frondizi tomaron una línea análoga concretando la creación y puesta en

marcha del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas que, durante casi 15 años fue un feudo del Dr. Houssay (con las ventajas y los inconvenientes que suele tener este tipo de gestión). Lo más grave de esta etapa fue que se produjo la infiltración de ideólogos marxistas en esta actividad, en buena parte porque Houssay hacía la vista gorda en esta dirección, sea por debilidad, por maquiavelismo o sencillamente porque era un liberal jacobino que no tenía enemigos a la izquierda. En todo caso protegido por la asepsia aparente de Houssay se encarama la figura siniestra —ya conocida por su actuación en la Universidad de Plagieri Frondizi— de un personaje, sin ningún valimiento científico, pero muchas ínfulas de organizador, que se llama Rolando García (según algunos, una especie de Richter redivivo que fue el autor del inusitado entusiasmo de Perón por la Ecología, un entusiasmo que todavía no ha sido correctamente acotado), y apareció en la escena como perseguidor de peronistas y nacionalistas en 1955.

De cualquier manera el Consejo de Investigaciones se dedica a hacer una obra concreta y no se arroga la facultad de dictar la política científica del país. Este último señuelo es el que se traga Onganía, a instancias del Reve-

rendo Padre Castex quien lo empuja a crear el CONACYT (un Conade de Ciencia y Tecnología) pero que lamentablemente cae en manos de Alberto Taquini, un hombre a la medida —empero— de la decadencia del Onganiato. Lanusse, a pesar de su afinidad personal con aquél no puede sostenerlo más y deja caer toda la estantería que, se convierte, durante su gestión, en una modesta subsecretaría de la Presidencia desperdiciando el talento y espíritu nacional de quien está a su cargo: el Ingeniero Cavotti.

El presente más reciente

Durante la época preelectoral el desplazado García y sus adláteres juegan al peronismo con la mayor hipocresía (y la mayor idiotez útil de los propios peronistas que creyeron que luego se los sacarían de encima: ¡lo que está visto que ya no es tan fácil!) Desde algún Comando Tecnológico, García pergeña un plan nacional de

política científica. Desde un Centro de Estudios para la Reconstrucción y la Liberación Nacional, otros peronistas convertidos a última hora, intentan gravitar en esta órbita del gobierno, entre ellos, el ex gorila De Robertis delirante pretendiente al Premio Nobel cuya historia merece un párrafo aparte. (1) En suma, todo el bolchaje pseudo intelectual y pseudo científico se prepara para el zarpazo (2)

En aquellos días tumultuosos del Camporazo se planea una acción desesperada al ver que aunque el gobierno les es generalmente propicio no se define en su campo específico. El operativo consiste en intentar la ocupación de la sede del Consejo de Investigaciones (ahora conocido por CONICET) como un baluarte simbólico de toda la cuestión Ciencia y Tecnología, para forzar la mano del gobierno irresoluto. Afortunadamente, esta maniobra es desbaratada por la acción decidida y enérgica de un grupo numeroso de la UOM y de nacionalistas que,

anticipándose en pocas horas realizan una ocupación ordenada y ejemplar de aquel Consejo. Este hecho es el factor decisivo (¡así anduvieron las cosas por entonces!) par que se designara Interventor al Dr. Vicente Cicardo, un viejo militante peronista desplazado injustamente por la Libertadora de todos sus cargos como si fuera un perro sarnoso, aunque acaso más que por peronista lo echaron por su clara posición nacional y antimarxista.

Entre tanto, García, desesperado, recalca por un tiempo en un cargo de la provincia de Buenos Aires, designado por el *Komissar* Bidegain hasta que la cosa se hace inaguantable y debe ahorrarlo de su *staff* por la creciente ola de quejas y acusaciones que se ciernen sobre él. Es entonces que opta por una acción más oculta, a través de amigos, intentando convencer a Gelbard de que Economía debe absorber todos los organismos que en el orden nacional están consagrados a la investigación científica. Esta es la explicación del tironeo que se produjo entre la Presidencia y Gelbard y que, felizmente para el país, perdió Don José Ber.

Se abre una incógnita

Así pues llegamos a la reciente creación de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y a la designación del Dr. Julio Olivera como titular. Olivera, es un hombre con un estilo nada peronista, celoso de las formas (¡lo cual es algo hoy día!) e intelectualmente serio. Es verdad que políticamente no tiene ninguna personalidad y lo más característico en esta materia lo constituye su renuncia en oportunidad de la famosa conferencia de Rostow, cuando se rasgó las vestiduras por la presencia de la Policía en la Universidad que venía a custodiar al Presidente Illia —como es lógico— ante rumores de desorden. En todo caso, sabiéndolo "sensibilizado", la *intelligentsia* científica marxista ha comenzado a presionarlo. Uno de los objetivos de ese grupo es desprestigiar a Cicardo, cuya gestión, por el contrario, sólo merece elogios. Compárese la situación en que ha quedado INTA o INTI, organismos entregados a las fieras del ideologismo lo mismo que la Universidad, con otros casos como Energía Atómica, Estudios Helio Físicos, o el mismo CONICET para decidir qué es lo que más le conviene a un gobernante responsable y patriota. Pero claro está, los marxistas saben ocultar lo que no les conviene que se sepa: su fracaso funcional en cuanto organismo han metido los pies pues, con su obsesión ideológica, sólo llevan intranquilidad, desorden, opre-



Dr. Julio Olivera: "Lo corteja el marxismo, señal de que tiene que definirse"

sión a la gente que en ellos trabaja.

Otro sector desesperado por no poder gravitar en Ciencia y Tecnología son las universidades marxistas (la mayoría). Recientemente el rector Benamo pretendió ingenuamente desprestigiar al Consejo de Investigaciones frente al Subsecretario de Educación (que no es marxista) por medio de un telegrama que lo ha cubierto de ridículo. Pero el mayor de todos los ridículos lo producen las universidades cuando son consultadas para la ejecución del Presupuesto de Ciencia y Tecnología para 1974; allí se ve palpablemente la obra de sistemática destrucción que se ha operado en una proporción apreciable del sector investigación y la absoluta falta de seriedad, improvisación y carencia de fundamento científico ("compensado" con declamaciones ideológicas) que revelan los pocos proyectos que han elevado. ¡Se dice que algunas universidades han pedido hasta cuatro meses de prórroga! ... claro, si envueltos en la pura

dinámica marxista se habían olvidado que las universidades también deben investigar. . .

A propósito de esto último, es ilustrativo consignar como síntoma una disposición del inmaduro decano de Medicina que ordenó de un plumazo que todos los investigadores de la Facultad deban dictar un mínimo de 12 horas semanales de clase en los cursos básicos a partir del año que viene. Esto es una prueba más de que el peronismo-marxista universitario quiere destruir la investigación seria pues ve en ella un serio enemigo opuesto a sus dislates y delirios. En el fondo es una pieza más de la maquinaria que han armado destinada a destruir todo aquello que funcione y tenga entidad propia en el país si no le es adicto. Repetimos que lo que se ha hecho con el INTI y con el INTA da ganas de llorar, y no se acierta a comprender que no exista la menor intención de reparar —si es que todavía es factible— el inútil daño realizado.

¿Qué irá a pasar?

Mientras tanto las tensiones continúan. Matera (especie de figura consular del peronismo científico) es tratado de captar por un grupo marxista independiente —y se dice que aceptó un almuerzo con ellos. Olivera es asediado por la izquierda que utiliza en este caso algunos pseudo bienpensantes como el mentado De Robertis y otros que se hacen pasar por "moderados" para conseguir *claque*. Cicardo sigue impertérrito su labor constructiva y nacional confinado en el espaldarazo que le dio la más alta instancia. Y finalmente, para impedir que el marxismo pueda hacer sus manejos en nombre de una falsa mayoría, se ha constituido la Asociación Profesional del Personal Científico y Técnico (APPCYT) que reúne a investigadores y auxiliares decididos a impedir que lo que se consumó con la entrega de la Universidad llegue a suceder con el sector Ciencia y Técnica. Pero la cuestión es seria pues el enemigo está agazapado en el propio Ministerio de Economía (clave y llave maestra de cualquier gobierno). Y si como dijo el Tata Julio Broner "*cuando se ataca a la conducción económica... se ataca al proceso de cambio, se ataca al pueblo trabajador: se ataca a la Argentina*" (LA RAZON 13-7-73) entonces hay razones para preocuparse porque este sector ensobrecido cree ya dominar ésta, su segunda patria. Y hasta ahora ¿quién se lo impide?

(1) En los ambientes apropiados circula un panfleto en el cual se transcriben párrafos de un libro en el que De Robertis aparece como campeón de la Libertadora. (Ofr. Roberto El Mancini: EDUARDO DE ROBERTIS. Ediciones Culturales Argentinas, Biblioteca Del Sesquicentenario, Ministerio de Educación y Justicia Dirección General de Cultura, Bs As. 1963). En venta en la Librería El Ateneo y desaparecida de la biblioteca de la Cátedra de Histología de la Facultad de Medicina donde estaba hasta el 11 de marzo ppdo.

(2) Especialmente ese nítido sector que durante años medró con becas y subsidios norteamericanos o multinationales y que ahora está desesperado queriendo lavar sus sucios trapitos para poder atacar impunemente. Pero ya todos saben quiénes son estos socios de la Fundación Di Tella y de la Ford, donde tienen sus almas gemelas: otros descastados marxistas de análogos características.



Bernardo Houssay permitió la infiltración marxista.

Taiana: La otra cara de la entrega

Vicente Gonzalo María Massot.

Cuando la Revolución Argentina concluyó su estúpido ciclo pensábamos que nuestra capacidad de asombro estaba ciertamente colmada. Con algún optimismo cabía prever que los nuevos apóstoles del absurdo que surgieran no se saldrían con la suya.

Sin embargo, quienes sustentaban dicha esperanza han caído en la cuenta, un poco tarde, de que no sólo el desatino ha alcanzado un grado difícilmente superable, sino, también, la abyección traducida en un sutil atentado a la inteligencia. Caracterizándolo se encuentra el proceso de entrega cultural, cuyo recorrido es similar al del régimen. No ha surgido de la nada (*ex nihilo nihil fit*), por generación espontánea: antes al contrario, reconoce orígenes bien precisos.

Una cultura falsa y postiza

Como entre nosotros no ha existido, desde Caseros, política, en la acepción más pura del término, es lógico que los arribistas hayan medrado, a diestra y siniestra, merced a la inoperancia de la clase dirigente. La "política" regimínica fue chata en hechos patrióticos y rica en intereses creados. Jamás hubo, ni por asomo, intención de asumir y cumplir el postergado destino histórico nacional. No hubo ni vocación, ni voluntad, de realizar la Grande Argentina. Y como si no se busca imperar, quierase o no, se languidece, la Argentina languideció —"con los ferrocarriles en el puerto, los toros en la estancia, el laicismo en la escuela, la Constitución en el papel y el capital extranjero en el gobierno..."— corriendo tras los vanos trampantojos de una cultura anglo-francesa falsa y postiza.

Semejante plan no podía ejecutarse sin antes engrillar a la verdad —que, en boca de unos cuantos patriotas, amenazaba con escandalizar— y liberar al error, el cual, tomó cartas en el asunto y se adueñó de la realidad. Pasaron "los tiempos de la República" y, aparentemente, han llegado los de Taiana. La verdad, no obstante, aún permanece arribada en su asfixiante ergástula.

Iniciar la ardua tarea de rescatarla, supone poner los puntos sobre las íes, caiga quien caiga y pese a quien pese.

Estamos hartos de los gitanos del pensamiento, que creyéndose indígenas pretenden vendernos bagatelas y chucherías a cambio de nuestra con-

ciencia nacional. Fue demasiado ya soportar hace dos décadas que Waldo Frank dijese muy suelto de cuerpo:

"...la pampa amedrenta a las mujeres criollas porque no hallan en la triste extensión un lugar seguro y cerrado a fin de parir..." como para volver a soportar hoy a los Macías y Ulanovsky en su intento de corromper a los niños. Casi fuera expresión estricta de verdad afirmar que estamos hartos de un señor Taiana que ha bolchevizado las universidades y rebajado la cultura, a pesar de lo cual se jacta de su obra, comenzada el mismo día de la asunción de Campora.

La Unión Democrática y la Libertadora

El pasado 25 de Mayo, mientras la otrora lucible reina del Plata era presa de una cáfila de resentidos emergía, como ministro de Educación y Cultura, Jorge Taiana.

Tan dantesco resultaba, entonces, el panorama que Taiana quedó relegado al lugar de donde nunca debió salir. Y no era para menos, pues en tanto los "speakers" oficiales de la T.V. profesaban su contenida iracundia y las formaciones especiales tenían de rojo los grisáceos colores de la Revolución Argentina, los ruidos guturales se le enredaban a Campora en el alambrado de su dislaxia.

Taiana, a todo esto, era uno más. No le costaba mucho hacer la V churillesna, porque casualmente él, en 1945, habíase contado entre los invitados a la bacanal de la Unión Democrática frente al Círculo Militar. Conspicuo miembro de aquella tras su fugaz paso por el peronismo, tampoco le costaba demasiado, al hoy "superdomine" cultural, avalar las consignas montoneras, dado que, so pretexto de "reconstrucción nacional", las pondría, una a una, en práctica.

Con el Caduceo y el garrote

Taiana, como un ser mitológico, llegó al ministerio portando un caduceo. El emblema de la paz, la concordia y la medicina parecía presidir, en teoría, todos sus actos. En la práctica, empero, comenzó nombrando interventor de la Universidad de Buenos Aires al intitulado "Iovanich" Puiggrós;

junto al cual los O'Farrell, Testa, Kestelboim y demás "reconstructores nacionales" olvidáronse del caduceo y echaron mano del garrote. Lo que no consiguieron, por incapacidad, en el campo de la inteligencia, lo ganaron, con matones, en los roñosos pasillos y aulas de las diversas facultades.

En Filosofía y Letras, el representante del *curerio* *tercermundano*, dispuso que Latín y Griego fuesen materias optativas. Días antes las sectas de la izquierda habían horroreado en un cartel: "Estamos podridos de que se nos diga que nuestra cultura proviene de Grecia y Roma". En Matemáticas se impuso el estudio de economía peronista (una de las fuentes a consultar era *Cámpora*). En La Plata circula un anteproyecto para reformar la carrera de Letras que reza: "... Si se trata de Literatura Inglesa Contemporánea y se organiza un Seminario de Literatura Combativa de la Resistencia Irlandesa, el alumno que elija esta unidad básica de trabajo tendrá como correlativo hipotético en el área americana, un seminario sobre literatura de resistencia Peronista o Latinoamericana..." En Ingeniería de Buenos Aires corre otro engendro por el estilo. Según el mismo, durante el primer año deben estudiarse "temas nacionales" donde se exaltará a los conductores de las naciones del Tercer Mundo. La iniciativa citada elimina el estudio de idiomas extranjeros (son imperialistas, se asegura), reduce la carrera de seis a cinco años, suprime los exámenes finales; propone la adopción de un texto "peronista" único, a más de la evaluación de los profesores por los alumnos, la eliminación de las calificaciones y el gobierno cuatripartito.

Las conclusiones huelgan. Se le ha entregado la universidad al marxismo y se le permite cualquier cosa, a condición de no cuestionar la gestión ministerial.

Los colegios también

Como el *curerio* *tercermundano* no estuvo conforme con tener un solo representante, Taiana, hábil en barajar marxistas, otrora ensotados, nombró Superintendente de Enseñanza Privada al jesuita Argentino Moyano, cuyos libros fueron descalificados por el Episcopado en el Plan Nacional de Catequesis.



"Casi fuera expresión estricta de verdad, decir que estamos hartos de éste señor Taiana. . ."

A Mario Maestas y Carlos Ulanovsky —redactores del mensual pomográfico "Satyricon"— les confió la edición de un periódico —"El diario de los Chicos"— cuya aparición está anunciada para Marzo. El número cero, sin embargo, editado en calidad de muestra, dejaba ya asomar las patas de la sota.

No contento, Taiana, en conjunción con unos cuantos rábulas congresales y el silencio de "ciertos" obispos, lucubró un engendro de ley, merced a la cual —so pretexto de estabilidad— impide la separación del claustro de profesores a quienes pretendiesen, por

ejemplo, sustentar teorías contrarias a la Fé y la Patria. La reacción de los padres de familia, sana y popular, en defensa de un derecho conculcado arbitrariamente, no importó en absoluto. Para el ministro de Educación sólo tiene importancia la protesta prepotente e la acción armada de los grupúsculos universitarios adictos a su persona. y, claro es, la figura del general Perón, cuyo retrato junto al de otros proceres debiera colocarse, obligatoriamente, como obligatoriamente se celebrará el día de la muerte de Eva Perón y el día del regreso del primer magistrado, en todos los edificios primarios y secundarios dependientes del ministerio.

Nivelar, mediocrizar

Taiana —como político, un gran médico— adolece de demagogia. No es en él un eximente su patología; es, tan sólo, una explicación. Acostumbrado a devenir, mediatiza la cultura a fin de ganarse el aplauso del activismo universitario, que no hace sino usarlo.

No lo entiende así este burgés con pretensiones de reformador cultural convencido de que, como médico, es un gran político.

La hora llegará, y Taiana recibirá la dura cólera de los dioses. Si creyó posible robarles el caduceo para utilizarlo en su provecho, advertirá entonces que, eso, a los dioses no les hace ninguna gracia.

Ofensiva Legislativa contra la Enseñanza Privada

En los últimos dos meses, la actividad parlamentaria en ambas Cámaras ha puesto de manifiesto cuáles son los propósitos que animan a los distintos sectores o bloques en materia educativa.

Busacca o la paternidad responsable

COMO era previsible, el primer paso fue dado por el inefable y salvífico Busacca, democristiano frejulista, que trata a toda costa de lograr la paternidad de alguna ley de resonancia, ya que durante el interregno de Illia intentó vanamente constituirse en "protector de los jubilados" y en promotor de la coestión empresarial integral. Sus anteriores fracasos lo han inducido, por lo visto, a cambiar de ámbito y su "imaginación creadora" se ejerce en el noble predio de la educación.

Busacca redactó un texto que combinaba el proyecto de Comínguez (comunista) con iniciativas semejantes del radicalismo y del propio fejulismo. En dicho texto, el númer de mareas proponía dar *estabilidad absoluta* a los docentes del sector privado imposibilitando su remoción por parte de las autoridades del respectivo establecimiento, salvo que se substanciará el correspondiente sumario.

El objetivo "aparentemente" perseguido a través de esta iniciativa es loable y no merece objeciones por parte de ningún sector interesado. ¿Quién podría desconocer las justas

aspiraciones de los docentes en materia de estabilidad? Lo grave es que el proyecto vincula indebidamente a la pretendida *estabilidad* un mecanismo por el cual los institutos privados pierden el contralor efectivo de sus propios profesores. Para no aburrir al lector con detalles técnicos baste señalar que de todos los textos redactados el del comunista Comínguez era el que menos vulneraba a la escuela privada.

Detalle significativo fue el de la media sanción, lograda por el ínclito Busacca. Con despacho favorable de la Comisión de Educación, el proyecto fue aprobado en el tiempo record de quince minutos, que bastó la lectura de su breve articulado y la brevísima fundamentación de la Comisión para que se aprobara *sin que medlara la intervención de ningún otro bloque*. Prueba elocuente de la eficiencia y representatividad de las minorías "independientes" en temas de tanta trascendencia nacional.

Lucubraciones senatoriales

Obtenida la media sanción de Diputados, el proyecto pasó al Senado, cuya Comisión de Educación contó con la vehemente participación del doctoral y democristiano cordobés J.A. Allende, sumada a la del radical y laicísimo Lozada. Allende fabricó un texto que consumaba sutilmente la

manobra de Busacca, con el objeto de tranquilizar a los ya muy inquietos padres de familia y docentes. Para ello incluyó expresamente como fundamento de despido "la causal ideológica" y el no respetar "las orientaciones básicas" del establecimiento respectivo. ¿Quién se animaría a señalar su disconformidad, ante tal rendimiento a los fueros de la conciencia?

El proyecto modificado adolece de tantas obscuridades y fallas de técnica legislativa, que todo intento de interpretación a la luz del simple buen sentido, está condenado al fracaso. Ante todo, la causal ideológica resulta de prueba prácticamente imposible. Por otra parte, el sumario a substanciar será efectuado no por las autoridades del establecimiento, ni por los padres de alumnos, ni por los docentes del mismo, sino por una Comisión Gremial ya existente según la ley 13.047. Ello implica remitir a una instancia totalmente ajena al instituto, no sólo la instrucción, sino la *resolución* del sumario. Esto último configura una enormidad legislativa poco común, pues ningún órgano de conciliación puede tener atribuciones resolutorias, según toda la doctrina y jurisprudencia del fuero laboral.

Por otra parte, pretendiendo defender al docente se le acuerda como toda alternativa frente a un fallo desfavorable, un recurso de apelación ante la



El doctoral Allende y el inefable Busacca.

"Justicia Federal" por el término de 5 días. Nótese el equívoco: si la justicia federal en este caso actuase como fuero laboral, sólo regiría en la Capital Federal y si fuese "federal", ¿qué docente de ciudad pequeña podría hacer valer su derecho en el brevísimo término establecido por la ley?

Ante deficiencias tan manifiestas del proyecto senatorial, llama la atención que la Comisión de Educación lo haya aprobado por unanimidad. Pero el absurdo no para allí. El Senado en pleno le acordó media sanción y, para no ser menos, una semana más tarde fue aprobado en Diputados, transformándose en Ley de la Nación. En honor a la verdad, debe destacarse que un grupo de Senadores, en particular el Senador entrerriano Maya, el santiaguino Cerro y el Dr. Vicente Saadi, plantearon en su bloque la "cuestión de conciencia", negándose a respetar la verticalidad partidaria en un caso de gravísimas consecuencias. Por primera vez en todo el período se logró la división del bloque frejulista, por la sana y perseverante acción de un grupo de docentes y padres de familia.

Los derechos conculcados

La nueva Ley, que espera la promulgación del Poder Ejecutivo, atenta contra derechos fundamentales. En primer lugar desconoce el derecho prioritario de los padres sobre la educación de sus hijos. Desconoce asimismo el derecho fundamental de los docentes competentes de crear y asociarse "con fines útiles" para brindar a la comunidad sus servicios educativos. Se atenta contra el derecho de los jóvenes, que se verán expuestos a los errores, las ambigüedades, las hipocresías de profesores que actuarán impunemente sobre sus conciencias, amparados en la nueva Ley. Por último, esta disposición, que pretende defender al docente del sector privado, ya está implicando en los hechos el *cierre de numerosas fuentes de trabajo* y se verá expuesto, en razón del defectuoso mecanismo instaurado por la Ley, al escándalo permanente cuando cualquiera de sus colegas o él mismo, se vean enjuiciados por la causal ideológica excogitada por el doctoral Allende.

No está demás señalar, cómo se hizo saher en tiempo a los Senadores, que la Ley atenta directamente contra el artículo 14 de la Constitución Nacional. En consecuencia, ¿en qué quedará el prestigio de un Senador que se obstina en sancionar leyes inconstitucionales, como el caso anterior del régimen de bancarios y personal del seguro, declarado inconstitucional por la Suprema Corte, en 1969, al alegar que se identificaba falsamente el orden público con el orden privado?

En este marco de nuevas frustraciones una de las cosas que más nos duele es comprobar la postura débil y vencida de nuestro Episcopado, tras las "superiores" inspiraciones de Mons. Plaza y del Hermano Septimio. Sus ambigüedades y dilaciones dieron pie, entre otras cosas, a que el doctoral Allende indujera a sus colegas de bloque y demás senadores afirmando que los obispos apoyaban el proyecto. Parecería que el Primer Mandamiento del Decálogo tuviese una nueva redacción, que dijese así: "No hagan olas..."

Santiago del Val

Cabildo - 21

Razón de la Argentina

*"Un país sin jefe, un país sin poeta,
un país que se divierte, un país que no se respeta,
un país corajudo y bravo para jugar a la ruleta"*

L. Castellani

Tal vez, si una política nacional consistiese en repartir juguetes, multiplicar impuestos y respetar a la vez los exámenes tomados por los cesantes Ortega Peña y Duhalde como los planes económicos de Gelbard, los habitantes de esta tierra —a la vera del árbol de Navidad "más grande del mundo"— podríamos descabezar un suefécito confiado en el umbral de 1974.

Pero si una política para la Nación, como sospechamos, es más que eso o no es nada de eso, si debe resultar una actitud ante lo más entrañable de nuestra existencia colectiva, entonces, a la hora del examen de conciencia, debemos retroceder a la pregunta previa sobre cómo entendemos nuestra razón de ser nacional.

Hay sobre esto una respuesta oficial. Con pesadumbre, anotamos que es insatisfactoria, errónea y extraviada.

Se nos dice, con tal insistencia que da margen a considerar el tema como principio fundamental de la actual política justicialista, que el mundo marcha hacia un mando único, universal, que borre fronteras en definitiva ilusorias, previa una etapa de integración continental; al mismo tiempo, se agudiza la falta de recursos naturales, especialmente alimenticios, hasta ahora despilfarrados; el papel de la Argentina en ese mundo que marcha hacia la unificación es adoptar una "economía ecológica" que le permita negociar con ventaja su producción de alimentos, y ganar así el favor de los nuevos amos.

Sería muy fácil desenterrar escritos y discursos del caudillo justicialista que dijese exactamente lo contrario de lo que ahora. Bastaría señalar que el destino asignado a nuestro país en ese planteo, reduce a polvo su soberanía política, principio canónico de la doctrina justicialista que ésta —junto con los de libertad económica y justicia social— tomó literalmente de una organización nacionalista allá por los años fundacionales. Que el continentalismo de vago signo y difuso contenido que se da como paso al mundialismo pro-

metido, poco tiene que ver con el sentido de afirmación hispanoamericana que Perón, antes de 1955, proclamó en excelentes piezas oratorias. Que dicho mundialismo final más se parece al descripto en los documentos sinárquicos —siendo, extrañamente, que también una confusa sinarquía es fulminada en documentos oficiales— que a una comunidad cristiana de estados soberanos, única forma de "universalismo" válida para nosotros en razón de historia y estirpe.

Pero tales antologías de Perón contra Perón, que la facundia de nuestro caudillo hace imposible mantener al día, resultan tan ingenuas como inútiles. Por lo demás, tampoco Perón posee solitariamente la virtud de dejar en suspenso el principio de no contradicción: todos los políticos sucedidos en 1955 a 1973 cultivaron con generosidad el arte de los vuelcos, bríncos, penduleos y agachadas.

El justicialismo, más allá de su fraseología oportunista sobre el mundialismo, y en contradicción con ella, debe reconocer la fuerza unitiva y el valor político dinámico de lo nacional. Así, el profeta del universalismo ecológico realiza un acto especial en la casa de gobierno para honrar a un futbolista que ha demostrado el coraje cívico de rechazar el ofrecimiento de jugar para un club extranjero. También es un tópico de la propaganda oficial la "Argentina Potencia".

Sí, como decíamos, en lo que se entiende superficialmente por política es usual ejercitar borrratinas de codo de lo que se escribió con la mano, es también cierto que lo que no es opinable, mudable o susceptible de tal manoseo es nuestra razón y nuestro destino como Nación. No basta invocar a la Argentina potencia, cuando se cifra la potencialidad argentina en la propina que obtendremos por dar de yan-tar a los vencedores de la próxima crisis. No basta pensar que seremos felices porque tendremos de comer, como se nos insinúa. Ese ideal del país gordo y cómodo, biológicamente sufi-

ciente, con riqueza de bienes materiales bastante como para asegurar una vida sin sobresaltos, que hoy se nos pinta como apetecible es, en definitiva, el ideal de las factorías, con su opulencia aparente y su miseria de raíz. Con la diferencia en nuestra contra que en el mundo actual ya no caben factorías ricas. Seremos, en definitiva, una colonia pobre, atontada con las diarias charangas de la "liberación".

No sabemos, a ciencia cierta, qué razones mueven la prédica de este extraño mundialismo. Quien rastree con paciencia los textos, tal vez encuentre un eco determinista de vago corte hegeliano y un rastro de la prédica del gobierno universal de Toynbee. Por sobre todo esto, una pretensión de haber develado los enigmas del futuro de la humanidad y de la evolución del universo, que suena a revelación masónica.

Sean cuales fueren esas razones ocultas, los nacionalistas levantamos frente a ellas la única razón válida, la razón de la Argentina. Creemos que la vida de los pueblos, como la de los hombres, es una milicia. Que en su ejercicio, los pueblos, como los individuos, fraguan su destino, trágico u oscuro, heroico o mezquino. Que un pueblo edifica una nación cuando convierte en norma de vida el cumplimiento de ese destino en lo universal. Que la decisión de asumir ese destino es irrepitable como oportunidad histórica. Que ese destino convertido en norma nacional se realiza a través de un estilo de vida, que es el que da carácter, originalidad y grandeza a un pueblo. Que si esa norma no se asume, o ese estilo se traiciona, las naciones se diluyen, faltas de sustancia y de autenticidad, en la indeterminación de lo universal y son sojuzgadas por otras naciones.

La Argentina tuvo, y tiene abandonada, una misión en el mundo. Es la de preservar, en medio de la servidumbre del poder del dinero, los valores de la cultura clásica y latina con que España la fundó, actualizan-

dola y enriqueciéndola con el propio sentido creador de sus gentes. Para eso, y no para fomentar holgazanes, usureros y vivillos, Dios le otorgó la riqueza material cuya disminución, después de dilapidarla fácilmente, hoy empieza a

preocuparnos.

Esta razón de la Argentina es la que debe fundar una política válida. Hoy, adormecidos con chacharas de reforma constitucional y economía ecológica, no tenemos política alguna, por lo

menos que nos sea propia. Quiera Dios que cuando el destino llame imperiosamente, otra vez, a nuestra puerta, no nos tome sin aceite para avivar las lámparas, como les ocurrió a las novias necias del Evangelio.

Para esos libros que no están en cualquier librería...

CLUB DEL LIBRO CIVICO

J. Pieper - E. d'Ors - J. Donoso Cortés - A. Millón Puelles - L. Castellani - C. Fabro - A. Falcionelli - J. de Maistre - E. Palacio - J. Daujat - H. Sima - B. Tello - R. Doll - Ch. Dawson - H. Sáenz y Quesada - C. Sacheri - H. Belloc - R. de Laferrere - Ch. Mourras - F. J. Vocas - J. A. Casaubón - J. Madirán - F. Bosch - J. M. Palacio - R. Guenón - E. Gilson - J. C. Goyeneche - J. Irazusta - M. F. Sciacca - J. L. Gallardo - T. Maulnier - R. R. Aragón - F. Ibarguren - M. Gálvez - J. Meinvielle - J. M. Rosa - R. Calderón Bouchet - J. M. de Estrada - R. Guardini - T. Casares - C. A. Disandra - H. Costan - M. de Corte - M. de Saint-Pierre - R. Guardini - I. B. Anzoátegui - J. Ousset - L. Salleron - T. Malnar - B. Montejano - F. Wilhelmsen - A. Saldias - C. Ibarguren - P. Randle - F. Chávez - L. Lugones - L. Marechal - G. K. Chesterton y tantos otros.

EUDEBA - THEORIA - LIBRERIA HUEMUL - FONDO EDITORIAL RIOPLATENSE - CRUZ Y FIERRO EDITORES - ITINERARIUM - ARETE - RIALP ARGENTINA - NUEVO ORDEN - B.A.C. - A-CERVO - SPEIRO Y TODAS LAS EDITORAS AMERICANAS Y EUROPEAS.

Córdoba 679, 5º p. of. 504 - Bs. As. - Tel. 392 - 6125

Responso para Cayo Julio César

Rubén Calderón Bouchet

AUNQUE nacido en plena época helénica, y hasta un punto que sus posteriores hazañas no pudieron borrar, contagiado con las perversiones eróticas de los griegos, César conserva una romana rigidez militar, que ha sido siempre el escollo con que tropezaron sus biógrafos para comprender su intimidad.

La estatua comenzó a nacer en él antes que los puñales de sus asesinos lo derribaran, simbólicamente, al pie de la de su rival, Pompeyo.

El hombre antiguo se preocupaba poco de eso que nosotros llamamos intimidad. Nuestro hambre de confesiones indiscretas no halla campo adecuado en las grandes figuras de la antigüedad greco-romana. Si queremos alimentar nuestra concupiscencia de intimidades debemos conformarnos con algunas líneas severas o con algunas anécdotas menos discretas que deslizan su curiosidad por la superficie de costumbres viciosas, pero poco reveladoras de la vida interior.

¿El hombre antiguo carecía de intimidad? Es difícil asegurarlo, pero desde el momento que ningún documento literario se preocupa por libramos el secreto de una conciencia antigua, debemos suponer, no hay otra salida, que los análisis psicológicos nacieron de los exámenes de conciencia y éstos del descubrimiento cristiano de la dimensión interna del alma.

No obstante hay en la vida anecdótica de César elementos para escribir varios dramas burgueses y hasta un par de "confesiones" existencialistas. Lástima que César no haya sido un burgués, ni pareciera preocupado por los conflictos melancólicos de nuestros

tristes contemporáneos. Era, para emplear la jerga psicológica, un extravertido típico. Pero en cuanto hemos lanzado el término nos viene la duda: ¿lo que llamamos una disposición extravertida de la conciencia, no sería en él simple pudor?

"Nos falta la mirada de César," escribe Madaule— esa mirada que moribundo posó sobre Bruto "

Quizá allí, en ese humano: "Tú también hijo mío", se escapó el secreto de su oculta ternura. Pero romano hasta el fin, hurtó a la insolente curiosidad de sus enemigos el dolor de su rostro agonizante, cubriéndose con los pliegues de la túnica.

César interesa en su función cesárea y ésta se impuso nítida, como una puñalada, en el conflicto entre la charlatanería y la espada.

Ni Sila ni Pompeyo, ambos hijos de las necesidades creadas por la conquista, tuvieron la mirada de César. Sila porque era un simple conservador y más que eso, un desdenguado. Pompeyo porque no tenía la envergadura de un rey. Se contentó con ser el fideicomisario de una oligarquía obsoleta. Su modesto linaje le impedía ver la oscuridad de esa vieja aristocracia consumida en la mediocridad de sus sueños. Se sentía halagado por la deferencia que sentían por él los antiguos apellidos y en el cuadro de esta pompa vana, se durmió.

César era descendiente de una de las familias fundadoras de Roma y su educación lo había acostumbrado desde joven al contacto con los patricios. Los conocía demasiado para esperar de ellos resolución, entereza, capacidad creadora. No tenía interés en ser el primero entre esas momias y corrió el riesgo de ser único.

Veinticinco puñaladas fueron la cosecha de su grandeza, pero su estatua ya estaba en el Panteón y el Imperio Romano, con sus legiones y sus generales, rodeaba la Roma Republicana y le imponía sus propias exigencias.

Octavio será César. No tendrá la estatura de su tutor, pero fue un excelente albacea y su magnífica hipocresía supo adobar la solución monárquica, con los oropeles descoloridos de la República. Su expediente tuvo curso y murió viejo, en la cama.

César no había nacido para morir viejo. Quiso morir rey y rey absoluto. Cuando se dio cuenta que la reyecía por él concebida era prematura, prefirió morir asesinado.

Sus historiadores más prolijos saben que César no ignoraba el juego de sus adversarios. Premeditar un asesinato estaba en las posibilidades de sus designios sin grandeza. Cicerón lo testifica en su Pro Marcello: "Escuché, no sin pena, salir de tu boca esta frase, por lo demás tan noble y tan sabia: He vivido demasiado, tanto para la naturaleza como para la gloria".

Nadie mejor que Shakespeare ha representado sus últimos momentos llenos de presagios y nos ha puesto en la atmósfera de la catástrofe cercana, prevista, pero no esquivada. Quizá su única sorpresa fue la puñalada de Bruto.

¿Qué lección da César a los hombres de esta época? Para que la pregunta no resulte estafalaria y su colocación en la línea, *historia magistra vitae*, no sea el insignificante resultado de una lubricación colegial, veamos el dilema político en que se planteó su solución: el soldado o el usurero.

"En nombre de los dioses —le decía Salustio— tomad el timón del Estado en vuestras manos y poned término a los males engendrados por la codicia".

El usurero omnipotente había hecho de la República un emporio de compra-venta. A la fuerza abstracta del dinero debía oponerse la fuerza roja de la sangre. Ese es el mal que César atacó en su raíz al dar a Roma la solución monárquica que su nobleza militar im-

ponía.

¿Acaso —podemos preguntarnos— no subsiste el mismo dilema? El comunismo, que tanto nos preocupa ¿qué sería sin el poder amarillo que lo respalda o impidió su destrucción cuando el soldado alemán, el último

soldado europeo, lo tenía bien tomado del cuello?

Pero César está muerto y enterrado. El soldado que cuida nuestras murallas de adobe, duerme como un perro en los umbrales del usurero.

EL TRIUNFO DEL FASCISMO

Meses atrás, las agencias internacionales de noticias pretendieron mostrarnos un sombrío panorama acerca del futuro del Movimiento Social Italiano, a raíz del juicio de que éste era objeto por la transgresión de la Ley Scelba. Esta ley, que prohíbe "la reconstitución del disuelto partido fascista", y que a la época de su sanción fuera duramente atacada por el partido comunista italiano, no pudo aún ser aplicada respecto del M.S.I. marcó a los insuperables alegados que su Secretario General, Giorgio Almirante, hiciera en la Cámara de Diputados.

En nuestro país se llegó a decir, incluso, que Almirante había sido desaforado y que la dispersión del M.S.I. era inminente.

Para aflicción de la coalición centro-izquierdista que hoy "desgobierna" Italia, Almirante permanece firme a la cabeza de su bloque en el Parlamento y liderando al M.S.I.

SIGNIFICATIVO AUMENTO DE VOTOS

El rotundo mentís que el electorado del Trentino-Alto Adigio dió a los pájaros de mal agüero en la elección administrativa del 18.11.73, sirva una vez más, para mostrar que la única posibilidad de orden que se abre frente a los Italianos es el M.S.I.

Casi dos millones de electores fueron llamados a las urnas. El M.S.I. obtuvo un aumento de representantes que alcanzó el 69 o/o en 69 comunas con más de 5.000 habitantes. De los 69 distritos, el M.S.I. disminuyó su representación en 8 de ellos, la mantuvo en 14 y en 47 la aumentó, pasando de esta manera, de 78 a 132 representantes.

Los casi 500.000 afiliados en todo el país y los tres millones de votos obtenidos en las elecciones de mayo de 1972 muestran inequívocamente que la postración en que el régimen ha sumido a Italia no ha matado aún a la Roma que tiene conciencia de su misión histórica. Esta, solamente dormía, y ahora, nueva mente está despertando.

JUAN CARLOS MONEDERO



Giorgio Almirante

MISCELANEAS

Diccionario de un Rumiante

por Boanerges Illusa

"La vaca que más rumea
es la que da mejor leche"
(Martín Fierro)

45. QUINCE AÑOS DE UNA TRAICION

El primero de enero se cumplieron quince años de la primera traición al pueblo cubano (la segunda sería en la bahía de los Cochinos, o de los yanquis, como dijo un chusco) cuando los mismos que en 1947-49 nos presentaron a MAO como un "reformador agrario", esta vez, siguiendo la misma técnica de "desinformación", propagandearon a través del no-cristiano Herbert MATTHEWS, del "New York Times", al "demócrata" y liberal Castro, apoyado por el Departamento de Estado.

El libro del ex-embajador yanqui en Cuba (1957-59), Earl T. SMITH, quien tuvo la tarea de informar a Batista que debía irse, es muy revelador en cuanto un liberal ingenuo relata allí su sorpresa al descubrir cómo ciertos señores de su gobierno saboteaban la "democracia" y trabajaban por el comunismo.

Castro no se habría encontrado en la situación de alcanzar el poder y no hubiera podido crear el medio para tomarlo sin la buena voluntad del CUARTO PISO (del Departamento de Estado). No es posible sostener que el gobierno de los Estados Unidos ignoraba que Raúl Castro y el "Che" Guevara, los dos hombres principales del Movimiento 26 de Julio, fueran comunistas, afiliados a la Internacional Comunista. Hay suficientes pruebas a este respecto. En este libro HE DEMOSTRADO que era IMPOSIBLE que el subsecretario de Estado Roy RUBOTOM, su compañero William WIELAND y el CUARTO PISO no estuvieran enterados de las afiliaciones comunistas de Fidel Castro. NO EXISTE LA POSIBILIDAD DE QUE LA CIA NO LO SUPIERA. Por PUEBLOTTOM se encontraba en Bogotá cuando Fidel CASTRO, a la edad de 22 años, era un organizador activo de la insurrección comunista". (Earl E. T. SMITH: "El Cuarto Piso", la ed. 1096, Edit. Diana, México, pág. 225).

El primero de setiembre de 1960

26 - Cabillo

— a los 20 meses de la toma de poder por Castro— el senador americano James EASTLAND reveló las conclusiones de una investigación de la subcomisión de Seguridad Interior del Senado norteamericano:

"El Departamento de Estado americano había derribado a Batista e INSTALADO A CASTRO RUZ como dictador de Cuba, obrando CON PLENO CONOCIMIENTO DE CAUSA, a sabiendas de que era MARXISTA y de que había asesinado en Bogotá —en 1948— a UN CURA y DOS MONJAS".

(Cit. en S. Borrego: "America peligra", 1965, pág. 630).

Esa es la verdadera historia de la "liberación" de Cuba. La historia para el consumo de masas (como hacía Sarmiento con el parte de la batalla de Caseros: redactaba dos, el auténtico y otro, para publicación) tiene dos versiones:

— una para señoras gordas: Castro se hizo comunista, despedido porque en Washington Ike no lo recibió y se fue a jugar al golf (Germán Arciniegas dixit):

— otra para monseñores buenudos: "Fidel Castro se ha declarado marxista-leninista, pero yo lo considero, éticamente, un cristiano" (Mons. César ZACHI, nuncio en Cuba: cit. en "Fuerza Nueva" No. 274, 8-4-72, pág. 16).

MORALEJA: Dios nos cuide de los "demócratas", que de los comunistas nos cuidamos nosotros.

46. KATANGA

ANIVERSARIO: El 15-1-63 TSCHOMBE anunciaba el fin de la independencia de Katanga, poniendo así fin a la primera parte de un drama que en tres años produjo un millón de muertos.

NOTA:

La guerra de "independencia" del CONGO se ha convertido en un ejem-

plo clásico de la "desinformación de masas".

Su verdadero nombre fue el COBRE, propiedad de la "Unión Minière", cuya superproducción molestaba a los magnates de Wall Street. Hoy sabemos que la "independencia" del Congo fue decidida mucho antes de 1960, por círculos de "iniciados" de la alta finanza, que constituyeron un grupo SUECO-AMERICANO, para expulsar a los belgas y obtener el monopolio del mercado mundial del cobre.

No está mal conocer a cuatro de los principales interesados en la "autonomía" del Congo, así fuere sobre una montaña de cadáveres:

1. RO GUSTAV HARMMARSKJÖLD, hermano del masón DAG, entonces secretario de la ONU; de la firma sueca Grangesberg AB, y ligado a la Anaconda Mining Co. y a bancos americanos.

2. STURE LINNÉR, vicepresidente y gerente general del grupo suco-americano LAMCO (Liberian American Swedish Minerals Co.) hasta el 15-7-60. Ese mismo día, Dag HARMMARSKJÖLD lo nombra director técnico de las Naciones Unidas en el Congo y el 26 de julio, jefe de operaciones...

3. SVEN SCHWARTZ, ex-presidente del grupo BOLIDEN, la máxima empresa minera sueca. El 27-4-61 fue nombrado miembro del secretariado de la ONU, como consejero para las fuentes de recursos naturales y la industria en el Congo... En un estudio para la ONU, recomendará "casualmente" nacionalizar las minas de Katanga.

4. MARC WALLENBERG, hijo de Jacobo Wallenberg, director del Banco Enskilda de Estocolmo, director general de Allmänna Svenska Elektriska, Telefon AB LM Ericsson, Atlas Copco, SAS, etc.

(Juan MALER: "Die grosse Rebellion". 1969, pág. 305).

Estos señores, gracias a sus conexiones con los Hermanos Tres Puntos, declararon la guerra a Katanga, ejecutada por la masónica ONU.

El "TIME", conocido por sus "guiñadas de ojo", reveladoras para los "iniciados", fotografió en ese entonces al masón Dag HAMMARSKJÖLD, en su partida hacia Africa, CON LOS PIES JUNTOS EN ANGULO RECTO, contraseña que indica a los "Hermanos" que se está cumpliendo un "encargo".

Pero Hammarskjöld parece haber tenido un momento de vacilación. En lugar de declarar la guerra total al "rebelde" Tschombé, concertó con el mismo una conferencia de conciliación y cuando se dirigía a concretarla, murió en un "accidente" aéreo con el avión de las Naciones Unidas... ¿Pena de muerte por "desobediente"?

De todos modos, lo recompensaron post-mortem con el Premio de la "Paz" 1961 de la bien masónica Fundación Nobel. Allí está bien acompañado con sus predecesores A. SCHWEITZER (1952), el Gral. MARSHALL, entregador de China (1953) y sus sucesores Luther KING (1964), la UNICEF (1965) y nuestro viejo conocido Willi FRAHM, alias BRANDT, mayor del Ejército noruego, actual canciller de la República Federal Alemana y autor de la frase famosa: "Me fue más difícil abandonar el cigarrillo que la otra mitad de Alemania" (cfr. Rumiante No. 18).

Nos queda una duda: todos éstos, son premios Nobel de la Paz... ¿de VARSOVIA?

47. LA PAZ EN EL TECHO DEL MUNDO

Después que China ocupó el TIBET en 1950 y sofocó sangrientamente el levantamiento anticomunista de 1959-60, ha seguido manteniendo violentamente la "paz", ante la imperterrita Conciencia Universal. Según fuentes rusas, en la última insurrección tibetana de 1972, hubo 12.000 muertos y miles de personas enviadas a la cárcel y a campos de trabajos forzados.

De fuentes occidentales, contamos con el valioso testimonio de Michel PEISSEL, antropólogo francés, explorador in situ del Tibet desde 1959. Habla la lengua tibetana y acaba de publicar un libro "LA GUERRE SECRETE AU TIBET", donde demuestra que 23 años después de la "liberación" del Tibet por los chinos rojos, éstos siguen aún tratando de "pacificar" a los tibetanos.

Según PEISSEL, en el S.E. del Tibet continúan permanentemente las guerrillas "Khamba" contra los ocu-

pantes: una pequeña fuerza organizada de 5.000 a 8.000 guerrilleros armados con viejos instrumentos de guerra, obliga a los comunistas chinos a mantener en el Tibet un ejército de 30.000 hombres.

Ante los ojos benévolos de los Venerables Hermanos de las Naciones Unidas -creadas para mantener la "paz" en el mundo -China va a cumplir el cuarto siglo de una política de genocidio en el Tibet, transplantando al mismo tiempo poblaciones enteras a China. 48 EL "PARAISO" CHECO

49. UN SUCIO NEGOCIO DE... NAVIDAD

Es hora de desenmascarar a la UNICEF, organismo de la siniestra ONU. Ningún mejor "cicerone" que el siempre documentadísimo Juan LALER:

-El primer presidente de UNICEF (United Nations International Childrens Emergency Fund) fue el comunista polaco-judía Ludwig RJACHMANN, quien huyó de los Estados Unidos cuando debía ser interrogado sobre sus relaciones con el espía soviético Alger HISS

- Una lista de activos comunistas funcionarios de UNICEF, fue publicada por el "Canadian Intelligence Service" (X-69).

- Para el negocio de sus cartas de Navidad -en ninguna de las cuales aparece el menor vestigio de cristianismo- eligen dibujantes comunistas: Picasso, Hans Erni; Ben Shan; Antonio Frasconi; Doris Lee; Arnold Blanch; Karel Svobinsky; Jean Lurcat.

- Los fondos recaudados se entregan en primer lugar a los países comunistas y son utilizados sin ningún control sobre su destino final.

- "Ayudas" de la UNICEF a Fidel Castro:

- marzo 1960: 170.000 dólares

- marzo 1964: 125.000 dólares (en camiones y jeeps)

- 1960 - 1969: más de \$1 millones de dólares en alimentos y medicinas.

- En 1961, la UNICEF obtiene de Estados Unidos un adelanto de 10 millones de dólares "con la expresa aclaración de que se necesitan urgentemente para poder continuar la guerra contra KATANGA. De tal modo, con los fondos de UNICEF fueron bombardeados hospitales, escuelas y civiles. Por encargo de los magnates sueco-americanos del cobre" (MALER: "Gegen Gott und die Natur, 1971, pág. 344).

- En 1965, esta "Honorable sociedad" recibe el Nobel de... la "PAZ".

MORALEJA: Si no empezas a entender ahora...

50. ¿ADONDE VAN LAS COLECTAS?

Las "Noticias de la comunidad de evangélicos alemanes" (No. 2/72; Bernhausen-Postfach 1107-BRD) reproduce el siguiente volante que circula entre grupos evangélicos suizos:

"DINEROS DE LA IGLESIA PARA GUERRILLEROS"

"El Consejo Mundial de las Iglesias" quieren emplear 500.000 dólares para la lucha contra el racismo blanco, apoyando a organizaciones terroristas. Paradójicamente, estos señores callan cuando los no-blancos oprimen, expulsan o exterminan totalmente (Tibet-Suán).

La obra de ayuda de la Iglesia Evangélica donó 10.000 dólares de "dineros para el desarrollo" (!) a este fondo que FINANCIA LA LUCHA CONTRA LOS BLANCOS EN AFRICA.

¡Colectan pan para los hermanos y mandan municiones para los asesinos!

MORALEJA: Averigüe qué "financian" las Fundaciones Ford, Rockefeller, Carnegie e tutti quanti, y se llevará una linda sorpresa...

51. ¿UN EX-RECTOR FASCISTA?

LEIDO:

Periodista: "Ud. se refirió a una "partidocracia". ¿Sigue sosteniendo, como en enero de 1966, que es imprescindible la disolución de los partidos políticos?

RECTOR: "La PARTIDOCRACIA es, en cierta medida, LA ANTITESIS DE LA DEMOCRACIA. La creencia de que la autoridad del pueblo sólo se puede expresar a través de los partidos políticos es FALSA. Los partidos políticos sólo tienen DOS SIGLOS DE EXISTENCIA. Yo considero que una manifestación de democracia es la movilización de todo un pueblo en torno de un movimiento y de un JEFE; yo creo en la NECESIDAD DE LOS LÍDERES, todavía. En ese sentido, la partidocracia podría definirse como el GOBIERNO DE LOS MEDIOCRESES".

Periodista: "Pero, ¿insiste en que los partidos deben disolverse?"

Rector: "Yo no sé si hay que disolverlos o dejar que SE EXTINGAN POR SI MISMOS". (Reportaje en "Siete Días" No. 317: 11-6-73)

NOS:

En algo coincidimos... con el Sr. Rodolfo PUIGGROS.

POESIA

JUAN Antonio (Juan Antonio Sporto) es conocido de muchos como xilógrafo y pintor, pero por muy pocos como poeta. Si sus grabados, dibujos y pinturas denuncian sobria y profundamente su lirismo, sus poemas –fecundo manantial recientemente descubierto–, pintan con asombrosa exactitud o la transfiguran, una naturaleza de armonía y color admirable.

“Película de un valle andino” alude a una realización del notable cineasta argentino Jorge Prelorán cuando nos presenta “Valle Fértil” en San Juan, casi lindando con La Rioja, un lugar todavía limpio de turistas, tan rico de paisaje como de hombres honrados y simples, sorprendidos en su vida cotidiana y en sus faenas de hábiles artesanos.

Película de un Valle Andino

a Jorge Prelorán

*Arriba, arriba en la montaña dura,
las águilas, las águilas.
La piedra y de la entraña de la piedra
surge la mica al lloro de los vientos.
La tierra pingüe, el monte;
quebrachos férreos,
clementes algarrobos
Descansaré a la sombra de los talas,
los de buena madera
Los álamos sutiles,
los álamos que buscan
la amistad de los ríos
y que tienen carnosa la madera.*

*Como cóncava palma de una mano
abierta al cielo alto,
el valle con las casas donde viven
jinetes y artesanos.
Los pastores de cabras, las majadas,
la blancura espumosa de la leche,
nutridora de hombres. El estruendo
de cuernos que se chocan
y la furia celosa en la embestida
de los machos cabrios.*

*Curtidores que curten –sol y sal–
los cueros alazanes. Trenzadores*

*que trenzan tientos dóciles
a la pericia de los dedos ágiles.
Y la experiencia del talabarrero
que trabaja monturas de la tierra,
con maderas de álamo y con cuero.
para tanto jinete.*

*Lenta mujer de innumerables días
va llevando en sus manos el silencio.*

*Lana de luna
hila con el huso la tejedora;
y teje en el telar la trama hermosa,
infatigablemente,
entre los nacimientos repetidos
de numerosos hijos:
hacedora de ponchos y varones.*

*Yunque sonoro acompasado suena
como latir del corazón del valle:
trabaja el cuchillero
dominando el acero a fuerza y fuego.
Un cuchillo de monte hay en mi mano,
maderas olorosas en su mango.*

*La que ha vivido tantos años cruza
envuelta en su rebozo:
en la diestra callosa una lechuza.*



*Entendido en metales
el mate fino de pulida plata
sabe hacer el platero; y la materia,
es perito en fundirla y en verterla
en los moldes de tierra
para formar exvotos,
inocentes ofrendas.*

*Es la madre del pan
que saca de la cúpula de barro
los panes que sus manos amasaron.*

*Hay junta de jinetes: el rodeo;
un remolino enérgico de polvo,
de caballos, de mulas y de burros
que saltan y relinchan y disparan.
Los de a caballo enlazan
serenos y seguros*

*Palabras prestigiosas en la boca
--boca de tantas bocas--*

*tiene la rezadora,
para encauzar en los días sagrados
esos ríos y arroyos de aguas puras,
de deseos y amor que tienen todos
Confianza sin desconfianza ninguna
en el Pastor que habitó entre nosotros
y también en su madre y sus amigos.*

*Y esa poquita cosa
los levanta hasta el cielo
y los hace más grandes que otros hombres:
firmes, pacientes, laboriosos, libres.*

*Las águilas, las águilas,
arriba, arriba en la montaña dura*

Juan Antonio

Ensayo Preliminar a "Estudios Históricos-Políticos"

por Enrique Zuleta Alvarez

La obra publicada por Julio Irazusta y la trayectoria vital cumplida con fidelidad absoluta a su vocación de intelectual y patriota, permite que a esta altura de su vida se pueda intentar un resumen apretado de sus ideas principales, necesario, por otra parte, para aproximarse con fruto al venero riquísimo de su obra.

En primer lugar se advierte que aunque la imagen que hoy se tiene de Irazusta sea la del historiador Revisio-nista, su personalidad intelectual desborda ampliamente el casillero profesional que pareciera habérsele destinado. En efecto, Irazusta ha llegado a la historia por una paciente labor de madurez y perfeccionamiento moral, como consecuencia de haber emprendido un camino señalado por una vocación de exigencia y autenticidad.

De sus años juveniles ha conservado Irazusta el gusto y la sensibilidad artística, que el tiempo sólo ha afinado con nuevas experiencias críticas. Sin esta capacidad de refinamiento espiritual, lo ha dicho repetidas veces, es imposible acceder a los niveles más altos en la vida de la inteligencia y es necesario que la frecuentación asidua de las bellas letras y las obras de arte repose sobre fundamentos firmes, no sobre el movedizo y cambiante terreno de las modas.

Por eso ha defendido Irazusta la importancia decisiva de las humanidades clásicas en la formación de la personalidad juvenil. Y aunque el destino no le permitiera realizar en sí mismo el periplo perfecto de la educación clásica en los años juveniles, su sagacidad y talento, cuando se hubo internado en las humanidades modernas, le hicieron comprender que sin aquel apoyo esencial en los clásicos griegos y latinos, muy corto y adocenado sería el camino que podría recorrer un intelectual.

Sus primeras lecturas fueron las de la literatura francesa, como correspondía a las tendencias en boga y aunque logró en su conocimiento una maestría nada común para su edad y su tiempo, Irazusta comprendió que ni los escritores franceses del siglo XIX, ni los ingleses que conoció posteriormente, podían dar satisfacción a sus ansias de una formación filosófica que superara la trivialidad de lo contemporáneo.

Sin embargo, el temperamento y la inteligencia de Irazusta lo han dotado de una capacidad especial para el aprovechamiento de las lecturas y las influencias más diversas. Como buen lector, está siempre bien dispuesto en el primer enfrentamiento con la obra y sólo después de la lectura y la reflexión, y de haber extrado de aquélla todo lo que le puede brindar de positivo, enuncia el juicio que sólo tiene en cuenta el valor real que la misma, a su entender, merece.

Así pues, de las vastísimas lecturas juveniles realizadas en la Argentina y en Europa, fueron quedando saldos positivos: Renan, Taine, Sainte-Beuve y en Inglaterra, el Doctor Johnson y Edmund Burke. De todos estos autores sacó una idea fundamental: la defensa del pensamiento realista y tradicional y el rechazo del utopismo revolucionario. Principio abonado, sobre todo, por el pensamiento filosófico y político de Burke, a quien puede considerarse como la más importante influencia intelectual sobre Irazusta en los años de su residencia inglesa. Los autores ingleses, además, le ofrecieron el ejemplo de una tradición que todavía estaba viva en Gran Bretaña: la de la educación clásica, y por eso sus lecturas de los autores griegos y latinos datan de aquellos años.

Irazusta ha declarado que Croce lo acercó al realismo político y más tarde a una concepción de la historia que le interesó vivamente, porque coincidía con una tendencia de su espíritu, a saber, la de no considerar a la historia como una disciplina de erudición muerta, desvinculada del presente. La idea croceana de que toda historia es historia contemporánea, en cuanto el interés que mueve a conocerla es comprender lo actual, fue abrazada por Irazusta, quien la incorporó a su patrimonio para ponerla en práctica en su actividad de historiador.

Pero también influyeron profundamente sobre él los autores de la contra-revolución francesa. De sus estudios sobre el siglo XVII y XVIII en Francia, llegó a una condena de la ideología de la gran Revolución de 1789 y a la lectura de autores como Rivarol, Joseph de Maistre, Luis de Ronald y el grupo de la Action Française liderado por Charles Maurras.

La deuda con este último es muy grande e Irazusta la ha recordado permanentemente. Lo consideró el más grande pensador político del siglo XX y una figura ejemplar por su conducta. Y si, como dijo en el célebre ensayo aparecido en ACTORES Y ESPECTADORES, no aconsejaba imitar a Maurras y su receta monárquica francesa, pedía en cambio que se lo tomara como el mejor maestro de método, político y la guía insuperable para el conocimiento de la realidad, tal como es y no como la presentan los ideólogos.

Todos estos autores lo aproximaron más al pensamiento Tradicional, y sus lecturas de los clásicos españoles y de obras como las de Menéndez y Pelayo, Jaime Balmes y Ramiro de Maeztu, completaron el ciclo que lo puso en la

línea de la "*philosophia perennis*", en lo que a pensamiento político se refería.

Su lectura de las obras de Santo Tomás de Aquino fue, naturalmente, de importancia decisiva. Halló en ellas que lo que en otros autores eran tanteos y aproximaciones titubeantes, en el Doctor Angélico se presentaba con caracteres nítidos, conceptos rotundos y aciertos que no dejaban lugar a ningún tipo de dudas. Para Julio Irazusta, y así lo ha dicho muchas veces, Santo Tomás de Aquino compendia todo lo que corresponde a la esencia del obrar político.

Ahora bien, para nuestro autor esta base en el pensamiento escolástico no está refutada con el aprovechamiento de reflexiones contemporáneas sobre la materia. Tal como ocurre con filósofos como su admirado Jorge Santayana, ya que si bien éste, en libros como *DOMINACIONES Y POTESTADES* se mueve en un terreno especulativo muy diferente, su crítica de la mitología política del mundo moderno permite establecer una confluencia que es de enorme riqueza para un espíritu libre y reflexivo como el de Irazusta. Y lo mismo hace con autores de otras épocas, como Bacon o Giambattista Vico, que también han ofrecido valiosos elementos a su eclecticismo filosófico, de ninguna manera dogmático ni irreducible.

La concepción que de la política se ha hecho Julio Irazusta tiene en cuenta estos y otros aportes, pero ha crecido, ante todo, sobre su experiencia de estudioso de la historia y protagonista de la política. En innumerables artículos se ha referido al tema y sostiene que tiene en preparación un libro que titulará *LA POLÍTICA, CENICIENTA DEL ESPÍRITU*, en razón de que la generalidad de los filósofos, a pesar de la importancia que para la vida del hombre tiene la política, y de haber escrito sobre el tema muchos de entre ellos, no le conceden toda la importancia debida y aun la desprecian o lo tienen en menos.

Pues bien, esta idea de la política, se asienta sobre una esencia eterna de lo humano, persistente a través de las diversas épocas históricas. La constitución de la sociedad refleja lo permanente del hombre y así como la naturaleza de este es irreducible a los intentos del racionalismo por fijarle normas abstractas y *a priori* que congelan la variabilidad impredecible de la vida política, es una utopía pensar en que es posible elaborar un sistema

universal y perfecto de la convivencia social.

Irazusta piensa, como Shaw, que la mejor regla de oro es no tener regla de oro, o sea que si bien el hombre debe ajustar su conducta moral a principios éticos de validez permanente, la encarnación del obrar político escapa a toda determinación rígida y que sólo la operación exitosa, el hecho político concluido con acierto puede ser el origen de la norma ordenadora.

Esta verdad la ha perseguido Irazusta a través de la indagación histórica y de la reflexión sobre el acontecer contemporáneo. Y se completa con otros elementos, como ser la presencia del azar, de la fortuna, como decían los tratadistas del Renacimiento, o la influencia de las grandes personalidades que configuran los pueblos de acuerdo con los rasgos sobresalientes que las distinguen.

Para que una sociedad pueda gozar de una posibilidad de vida política exitosa es necesario que se dé la conjunción del conductor, de las minorías dirigentes y del apoyo popular. Si alguno de esos elementos falta, piensa Irazusta, el edificio político se agrieta irremisiblemente. Y el impulso decisivo lo presta la vocación política de los mejores, porque cuando ésta falta, claudica o desfallece, la suerte de la sociedad está sellada: no habrá vida política.

La vocación política, ha insistido siempre Irazusta, si bien es patrimonio de los mejores, en cuanto son ellos quienes habrán de orientar la sociedad, no sólo corresponde a quienes hacen profesión particular de políticos. En realidad, es una obligación moral que se impone a los más diversos estratos e individuos, siempre que merezcan alguna calificación de excelencia. En el caso de los intelectuales y artistas, por ejemplo, no les está permitido desentenderse de la política y los ejemplos más preclaros —un Danto, un Quevedo, un Maurras, un Lugones— muestran que el genio, para merecer tal nombre, ha tenido que ir acompañado de la aceptación del deber político correspondiente.

Como argentino enfrentado con una grave crisis política, Irazusta también se vio abocado a una opción similar y la asumió en toda su plenitud. Y como las lecturas y estudios realizados no le ofrecían elementos suficientes para explicar los conflictos políticos, tuvo que volver la vista a la historia argentina en busca de esa respuesta urgente e impostergable.

El ingreso de Irazusta en los estu-

dios históricos estaba preparado, como se ha visto, por sus investigaciones sobre la historia europea. Pero el ánimo con que emprendía sus incursiones en la historia argentina, obedecía al mismo propósito con que había desarrollado hasta ese momento su vida intelectual: estudiar la historia para descifrar el enigma de los acontecimientos contemporáneos.

Puede afirmarse, sin dudas, que el Revisionismo histórico de nuestros días, que tuvo su fundador en Julio Irazusta, es una empresa política. Lo que no quiere decir que, al igual que la historia decimonónica de inspiración Unitaria, intente desfigurar los hechos para adecuarlos a una determinada concepción política, sino que, al convertir toda la historia en contemporánea —como lo quería Croce—, el criterio interpretativo de los acontecimientos no podía ser otro que el de los intereses políticos argentinos.

La historia para Irazusta no ha sido, ni es, un quehacer meramente erudito, una profesión orientada por el solo propósito de inquirir la verdad de unos hechos al margen de su significación para la vida política argentina. En primer lugar, porque ese tipo de historia carece de interés real y segundo porque una personalidad vigorosa y con ideas bien claras acerca de su responsabilidad, no puede satisfacerse con el juego abstracto de manipular documentos sin referencia a la vida del país.

La historia, según él, es el camino más apropiado para penetrar en la entraña de los problemas del país, para conocer la índole verdadera de su condición política en el pasado, de modo tal que del análisis de aquella situación, surja una lección de valor actualizable en el presente. Por eso la historia carece de sentido si el historiador no emite un juicio valorativo de la experiencia estudiada. Exige una interpretación, pero ésta no debe forzar los términos reales del pasado histórico, si se quiere lograr una conclusión auténticamente valiosa.

¿Y cuál será el criterio que regirá esa interpretación de la historia? Para Irazusta la respuesta es una: el beneficio de los intereses concretos del país; y de ese modo la nación y su bien común devienen los puntos máximos de referencia para cualquier juicio sobre la historia. En coherencia perfecta con la idea de que aquélla está al servicio de una comprensión de la situación política actual.

La tarea histórica realizada por Irazusta está profundamente penetrada por esta voluntad interpretativa, pero, al mismo tiempo, campea en ella la libertad y el ánimo integrador de todos los elementos nacionales que han contribuido a la realización más plena del país. Una historia política, sí, pero sin sectarismos ni banderías políticas dogmáticas y cerradas.

Para comprender, pues, a Julio Irazusta hay que seguirlo a este terreno de superior comprensión del país, en su perspectiva de pasado y presente. Al margen de querellas menudas y sin la intolerancia o el odio impropios de quien desea aharcas los elementos más diversos, siempre que ello sea posible para alcanzar la plenitud nacional.

Arte y filosofía, historia y política, labor intelectual y militancia práctica, en la personalidad de este gran argentino se ha dado la armonía de una vocación apasionadamente realizada. Su obra, rica, original y verdadera, ofrece las pruebas de un talento que goza, por fin, de un reconocimiento que ha superado antiguas querellas e incomprendimientos. Si la Argentina puede enorgullecerse de contar en él a la máxima figura del pensamiento histórico y político, el mérito puede enaltecerse más aún, si se piensa que su conducta de ciudadano no ha sido inferior en voluntad de sacrificio y en capacidad de entrega a las grandes causas de la acción política.

Fiel a su vieja raíz criolla, rico de libros, ideas y proyectos de noble cepa nacional, Julio Irazusta puede enorgullecerse hoy de ver multiplicarse en obras y tendencias lo que él y su hermano sembraron en años de dura lucha. El panorama político parecería contradecir esta afirmación, pero si bien se mira la Argentina contemporánea, se advertirá que la Revisión de la historia propugnada por él y el avivamiento del sentimiento nacionalista de defensa de los intereses concretos del país, contra la expoliación que un sector dirigente ha llevado a cabo para favorecer a grupos extranjeros, debe muchísimo a las ideas difundidas por Irazusta a través de una vida de incansable servicio a la Argentina.

En una patria mediatizada no habrá porvenir para una inteligencia libre, ha dicho Irazusta, y consecuente con este pensamiento ha querido poner las dotes superiores de su personalidad al servicio de la Nación. Su ejemplo, vivo y entusiasta, es otra de las lecciones que ha sabido ofrecernos. A las viejas y nuevas generaciones nos cabe el deber de honrar y agradecer.

32 - Cabildo

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO NACIONALISTA ARGENTINO
volumen II

JULIO IRAZUSTA

ESTUDIOS HISTORICO-POLITICOS
(estudio preliminar de Enrique Zuleta Alvarez)

EL LIBERALISMO Y EL SOCIALISMO Y OTROS ENSAYOS ECONOMICOS
(estudio preliminar Marcelo Ramón Lascano)

presentación el viernes 25 de Enero a las 19,30 horas
Salón de Actos del Socorro (Juncal y Suipacha)

Hablarán en el acto:

Carlos Luis Royo Bea

(Las ideas políticas de Julio Irazusta)

Félix Santiago Fares

(Julio Irazusta, su vida y la Argentina real)

Juan Pablo Oliver

(Julio Irazusta y sus ensayos economicos)

El autor firmará ejemplares

Volumen I: Leonardo Castellani
Las Canciones de Militia/6 Ensayos y 3 Cartas

LIBROS

LOS FUNDAMENTOS ESPIRITUALES DE LA CIUDAD CRISTIANA

Rubén Calderón Bouchet.
Edit. C.A.P.I.

Esta es una de esas obras que hacen honor a la inteligencia argentina. A una primera sensación abrumadora —no sólo y no tanto por la erudición como por el plan intelectual que se propone— sigue una de exaltada admiración que culmina en el goce de una decantada perspectiva política, tan clásica como renovadora.

En realidad, para comentar este libro de Calderón Bouchet habría que empezar por rehacer las palabras, rescatándolas del deterioro implacable y sistemático a que las somete el hombre moderno. Por ejemplo, el término "política", robado, bastardeado e inutilizado por los sociólogos. Todo el libro constituye una teología de la historia (y de la política) pero en los primeros capítulos se trata de explicitar, si así se pudiera hablar, el misterio de Israel. Recién a partir del capítulo V de un modo formal, se encara la gran cuestión que conmueve el corazón de los católicos del siglo XX y, cómo no decirlo, de la Iglesia misma: ¿la prédica de Jesús podía de suyo, esto es, de un modo immanente, crear o permitir que se creara una sociedad cristiana? ¿La Cristiandad viene derivada del espíritu de Cristo o es un "momento" histórico que puede darse o no darse y con respecto a la cual el cristiano puede permanecer indiferente? O bien ¿es legítima una sociedad cristiana, en el sentido de que puede invocar la palabra misma de Cristo? Apresurémonos a aclarar que R.C.B. no dice en ningún pasaje que sea eso lo que se

propone, por lo menos con semejante ambición. Más sencillamente escribe: "Me guía el deseo de averiguar si existió entre los primeros testigos del drama de Cristo la conciencia de que El inauguraba una nueva forma de vida y se constituía en 'comienzo' de un ordenamiento total de nuestro dinamismo espiritual que tendría que terminar, con lógica consecuencia, en la instauración de una sociedad cristiana" (p. 143).

¿Es, pues, posible, una cultura católica? O, si se prefiere, ¿es aún posible, una cultura católica, entendiéndose por tal, estrictamente una cultura derivada del Evangelio y alimentada directamente por los labios de Jesucristo?

El cristianismo ha vencido en su lucha contra el paganismo racionalista (Celso, por ej.), pedestre pero, al fin de cuentas, sano. Por lo demás, ningún pagano, por lo mismo que se encontraba cercano en el tiempo a la figura de Jesús, negó su realidad histórica. En cambio, la filosofía moderna, que se mueve según los módulos de un nuevo racionalismo, ha reaccionado de distinta manera frente al mensaje del Evangelio. Le resulta inadmisibles una imposición venida de afuera y de arriba, una intervención divina en el curso de la historia que altere las fases dialécticas que se acomodan tan perfectamente a la vida, pero sobre todo a la inteligencia. La filosofía moderna se opone al pensamiento "normal" del hombre, por un parte y por la otra, advierte el autor, adquiere sus caracteres de la circunstancia histórica de moverse en un ámbito impregnado de un cristianismo desangrado, de un cristianismo que carga con la enorme lacra de una teología desacralizada. El Renacimiento, la Reforma y sobre todo Hegel, crean ese hontanar (son palabras de R.C.B.) que es el pensamiento contemporáneo que niega al "pensamiento natural" del hombre y, así, al hombre mismo.

El resto del libro es, en lo fundamental, una exégesis de los 4 Evan-

gelios y de San Pablo y de sus "opositores": Fierbach, Hegel, Marx, Comte, Strauss... es decir los que se empeñaron —y se empeñan— en construir la ciudad laica. La ciudad laica se construye (y se reconstruye) siempre a partir de la ciudad cristiana, de manera que el modernismo no puede abdicar de su misión de destruir la teología, la filosofía y la política católicas, esto es: destruir la Cristiandad.

"No soy teólogo ni historiador pero tengo que ocuparme... de la difícil cuestión que implica la formación de la ciudad cristiana... he creído más que beneficioso, imprescindible, unir el esfuerzo de los historiadores y los teólogos en una síntesis que permita una visión completa del proceso que designo con ese nombre" (p. 121).

Lo ha conseguido. Para ello ha debido reunir en un sólo, poderoso, haz las ciencias de la teología, filosofía, política, escriturística, la cultura, filosofía de la historia, bajo la inspiración de un espíritu religioso y con el condicionante de un inexorable sentido científico.

Sólo una objeción de fondo se nos ocurre y es lealtada dejarla apuntada: pareciera un tanto ausente un cierto orden de exposición no de método, "intemo", por el cual el lector se ve obligado a volver varias páginas cuando advierte que una conclusión ha sido inesperadamente adelantada.

También se deja sentir la ausencia de un prólogo generalizador e introductorio o, quizá mejor, una gran síntesis última, algo a modo de un gran fresco final en donde aparezcan casi sensiblemente las características y las condiciones de la Ciudad Cristiana. De cualquier manera, las apuntamos para los progresistas: los fundamentos espirituales de la Ciudad Cristiana están en el Evangelio y continúan vivos a través y a pesar de sus negadores y sobreviven a toda y a cualquier dialéctica. Son el espíritu de religión y la visión sacral del mundo y del tiempo.

V.F.O.

LAS TERMOPILAS



BUEN TRABAJO

Buen trabajo Dr. Taiana. ¡Así se hace!
 Buen trabajo compañero Puiggrós. ¡Así se hace!
 (Aunque el mejor trabajo lo hizo
 Quien puso a Taiana y a Puiggrós
 A hacer su trabajo).

por LEONIDAS



BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO NACIONALISTA ARGENTINO
volumen II

JULIO IRAZUSTA

ESTUDIOS HISTORICO-POLITICOS
(estudio preliminar de Enrique Zuleta Alvarez)

EL LIBERALISMO Y EL SOCIALISMO Y OTROS ENSAYOS ECONOMICOS
(estudio preliminar Marcelo Ramón Lascano)

presentación el viernes 25 de Enero a las 19,30 horas

Salón de Actos del Socorro (Juncal y Suipacha)

Hablarán en el acto:

Carlos Luis Royo Bes

(Las ideas políticas de Julio Irazusta)

Félix Santiago Fares

(Julio Irazusta, su vida y la Argentina real)

Juan Pablo Oliver

(Julio Irazusta y sus ensayos económicos)

El autor firmará ejemplares

Volumen I: Leonardo Castellani
Las Canciones de Militis/6 Ensayos y 3 Cartas

EN ESTEREOFONIA Y FRECUENCIA MODULADA, SOMOS LOS PRIMEROS, Y LOS MEJORES.

Hicimos la primera radio que transmitió
en estereofonía.
Hicimos la primera también en
frecuencia modulada.

Ahora para realizar nuestra gran
superación, inauguramos en
Santa Fe 1960 una antena nueva.
La más alta de Sudamérica.

Con ella perfectizamos aún más nuestras
emisiones para que Ud. reciba mejor.
Indicare de esta nueva estación,
rescatando la seleccionada programación
que le ofrecemos durante las 24 hs.
Ese será el mejor premio a nuestra
esfuerzo. Un motivo más para alejarnos
a estimular nuestros gustos
de ver primeros.

LS 10

RADIO DEL PLATA

La radio con más ganas de ser primera

